

APROBACIÓN DEL TUTOR

Quien suscribe *OSWALDO RAMÍREZ COLINA*, profesor coordinador del Trabajo Final de Grado “*CLAVES DISCURSIVAS QUE CONTRIBUYEN A NEUTRALIZAR LA POLARIZACIÓN EN VENEZUELA*”, elaborado por *MYRLENE MATHEUS GARCÍA*, considera que el mismo reúne los requisitos exigidos por la Universidad Monteávila, y tiene méritos suficientes como para ser sometido a la presentación y evaluación por parte del jurado examinador que sea designado.

En la ciudad de Caracas, a los 13 días del mes de 03 de 2015

Nombre: _____

(Firma) _____

Tutor

DERECHO DE AUTOR

Quien suscribe, en condición de autor originario del trabajo titulado _____, declara que: cedo a título gratuito, y en forma pura y simple, ilimitada e irrevocable para todos los territorios del mundo a la Universidad Monteávila, el derecho autor de contenido patrimonial que me corresponde sobre el trabajo señalado. Conforme con lo anterior, esta cesión patrimonial comprenderá el derecho para la Universidad de comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla y reproducirla en soportes analógicos o digitales en la oportunidad que ella así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar mis intereses y derechos morales que me corresponden como autor de la obra antes señalada. La Universidad en todo momento deberá indicar que la autoría o creación del trabajo corresponde a mi persona, salvo los créditos que se deban hacer al tutor o a cualquier tercero que haya colaborado, citado o fuere hecho algún aporte intelectual en la realización de la presente obra.

Autor(es)

Nombre:

Apellido:

En la ciudad de Caracas, a los ____ días del mes de _____ del año 2015

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD MONTEÁVILA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN
PROYECTO FINAL DE CARRERA**

**CLAVES DISCURSIVAS QUE CONTRIBUYEN A NEUTRALIZAR LA
POLARIZACIÓN EN VENEZUELA**

**Tutor:
Oswaldo Ramírez Colina**

**Autor:
Myrlene Matheus García**

Caracas, 13 de marzo de 2015

AGRADECIMIENTOS

El presente Proyecto Final de Carrera (PFC), se ha patentado como una trayectoria llena de emociones, anhelos, sueños, esperanza y conocimiento. Por esta razón, se escriben estas líneas de agradecimiento y dedicatoria. En primer lugar, agradecer a Dios quien ha sido el gran motor que me ha permitido dilucidar y esclarecer situaciones complejas y difíciles sobre la realidad de mi país, y de infringirme fuerza y objetividad a lo largo del camino.

A Venezuela, mi amada nación que ha sido la fuente de motivación e inspiración para emprender este propósito. Lo que hace evidente la importancia que tiene esta investigación a título personal, no por recibir ningún tipo de reconocimiento, sino el poder sentir que contribuyo con una realidad que me envuelve y me afecta como venezolana.

Quiero agradecer también a la Universidad Monteávila, por haberme dado la oportunidad de probarme a mí misma con la elaboración de un proyecto individual y de envergadura académica.

A mi tutor, Oswaldo Ramírez Colina, por haberme guiado en la dirección correcta cuando más lo necesité con sus aportes y conocimientos que lo distinguen como un experto en la materia.

Especial mención y agradecimiento a mi madre, Luisa García, por haber sido mi más grande punto de apoyo en los altos y bajos que representa elaborar un ideal relacionado con Venezuela. Tú formas parte de este sueño, y te agradezco por ser la luz que siempre me motiva e impulsa a lograr las metas que me trazo, sin importar cuán difíciles parezcan.

Y finalmente, a alguien sin el que sencillamente no hubiese sido posible producir y hacer este trabajo, mi padre, José Matheus. Tú más que nadie sabes lo que representas en este proyecto. Te encuentras latente en cada palabra y en cada análisis. Gracias papá por ser todo un ejemplo a seguir y ayudarme a profundizar mi verdadera vocación. No hay palabras para expresarte mi agradecimiento y mi amor.

RESUMEN

El discurso político ha sido utilizado en Venezuela como una herramienta de control sobre la sociedad, que permite la creación de un magnetismo basado en la exaltación de ideologías, deseos de los votantes, y proyectos de gestión, que prometen atender las necesidades de la mayoría. Gracias a la divulgación y enfoque de los medios de comunicación, ahora los sectores políticos no presentan ninguna barrera comunicacional, teniendo acceso a todo tipo de público. Esto permite la propagación de sus ideas de manera inmediata formando parte de la realidad que se da a conocer a través de la cobertura de sus alocuciones.

Venezuela no es la excepción, inclusive, la aparición de figuras de liderazgo se exige como una estrategia política que se ha llevado a cabo radicalmente desde que Hugo Chávez Frías ocupó la Magistratura Nacional, moldeando líneas de pensamiento y por ende, de acción. Situación que se ha mantenido en la actualidad con su sucesor Nicolás Maduro y los miembros del sector opositor.

Este apego afectivo surge por un modelo de discurso que se ha implementado durante los últimos 16 años de la historia del país, basado exclusivamente en la polarización. Los miembros de la “*Revolución Bolivariana*” lo aplican con el objetivo de mantener cohesionada su base de simpatizantes provenientes de los sectores socioeconómicos menos privilegiados, y así asegurar la victoria en las consultas electorales. Mientras que la oposición, lo utiliza con la meta de generar una brecha de popularidad anti-gobierno para hacerse con un respaldo popular que permita ganar elecciones determinantes para el escenario político del país.

En vista de que no existe un discurso basado en la conciliación de los venezolanos en ninguna de las dos posturas latentes, se crea la necesidad de una propuesta que permita neutralizar la polarización y así se derrumbe el muro que detiene el entendimiento entre los venezolanos. Para poder llevarlo a cabo, se necesita partir de la detección de ciertas claves establecidas en el discurso de estos líderes que fundamentan la separación, una vez detectadas se puede generar una contraparte que fomente la unión.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	10
OBJETIVOS	11
CAPÍTULO I Sobre el Análisis del Discurso	12
CAPÍTULO II Sobre el Análisis del Discurso en Venezuela	27
CAPÍTULO III ¿Cómo forjar un discurso político?	42
MARCO METODOLÓGICO	49
CUERPO	92
CONCLUSIONES	95
BIBLIOGRAFÍA	96
ANEXOS	100

INTRODUCCIÓN

El lenguaje es el mecanismo de comunicación e interacción por excelencia en los seres humanos. Mecanismo que cobra mayor incidencia cuando se produce dentro del espacio público si se adapta formalmente a las circunstancias que lo rodean, para generar atracción y posterior reproducción. Por esta razón, es indiscutible la fuerza y resonancia que adquiere un discurso, especialmente si es pronunciado por la clase dirigente.

Para demostrarlo, se ha desarrollado un Proyecto Final de Carrera (PFC) que consta de tres partes esenciales. El capítulo I versa *Sobre el análisis del discurso*. Consiste en un recorrido por las teorías de autores que comprendiendo la importancia del discurso y su incidencia en la sociedad, han dispuesto crear diversos métodos para llegar a señalar los mensajes subliminales del mismo.

El discurso queda como una especie de generador de poder que “da paso a las élites para legitimar o convocar, y tener control sobre los oyentes/lectores decidiendo quién, y cuándo puede participar (selección y distribución de turnos); de la división entre acción, sentido, expresión/formulación y de los criterios para decir que existe una desviación e inaceptabilidad con respecto a las normas y reglas estableciendo un acceso diferencial al discurso; y del análisis del control sobre las estructuras de la interacción” (Van Dijk, 1994, p.16).

Y para ser considerado exitoso, debe ir acorde a las circunstancias que lo sitúan como garantía de que será internalizado por sus interlocutores, además de poseer conciencia de la condición humana. La combinación de estos dos factores combinados, puntualiza al actor que lo llevará a cabo como su herramienta de afiliación: el político. Decía “Aristóteles, (...) la famosa definición de los seres humanos como animales políticos. (...). No se puede hacer política sin el lenguaje, y es probable que el uso del lenguaje en la constitución de los grupos sociales lleve a lo que denominamos ‘política’ en un sentido amplio” (Chilton y Schaffner, 2000, p.297).

Gracias a estas características surge la necesidad de analizar el discurso político, para entender cómo mediante la aplicación de determinado léxico, se genera una alteración en la cognición de

quienes reciben el mensaje, especialmente en una etapa donde los medios de comunicación y su alcance ponen la interacción y propagación de la información al instante. “Esta conciencia crítica respecto de las prácticas lingüísticas cotidianas responde a cambios fundamentales en las funciones que cumple el lenguaje en la vida social. (...). Al mismo tiempo, los medios, especialmente la televisión, ocupan un lugar cada vez más importante en aspectos clave de la vida social, es especial en la política. Como nunca antes, los políticos tienen hoy un acceso asiduo a grandes audiencias, circunstancia que les ofrece mejores oportunidades de formar opinión y ganar adeptos, pero que también los somete a mayores riesgos de exposición pública y descrédito. El diseño preciso del lenguaje constituye pues un factor crucial para el éxito en la lucha política” (Fairclough y Wodak, 2000 p.369).

El capítulo II habla *Sobre el Análisis del Discurso en Venezuela*, enfocado en los autores que han empleado las propuestas de análisis crítico en el caso Venezuela, específicamente a raíz de la llegada de Hugo Chávez Frías a la presidencia.

Un discurso varía dependiendo de la audiencia a la que vaya dirigida, porque su objetivo es persuadir sobre los temas que expone. En Venezuela, existe una noción de discurso populista como medida efectiva de ganar simpatizantes sin importar las condiciones de los oyentes. Se debe destacar que “la mentalidad populista, que desatiende y desprecia los avances recientes en ciencias humanas y, en particular, en economía, no deja de ser cómplice y hacerle el juego al clientelismo, por lo menos en lo que respecta a este rasgo común. (...). Pero el menosprecio y la desconfianza del conocimiento están tan profundamente arraigados en el pueblo venezolano que ahora aplaudimos la falta de visión del militar golpista premiándolo con la máxima magistratura del país” (Barreto, 1999, p.98).

Caer en la manipulación de los políticos puede llegar a tener fuertes consecuencias, porque está presente la posibilidad de que se quiera degradar a la persona para ejercer mayor control sobre la misma, cambiando su percepción de las cosas, la historia y hasta de sus compatriotas. Por ejemplo, “la democracia exige como práctica fundamental la búsqueda y la preservación del consenso. Hugo Chávez, como presidente de todos los venezolanos, debería estar obligado a

buscar la conciliación, a tratar de resolver los inevitables conflictos que surgen entre los diferentes grupos que conforman la nación, más allá de las diferencias ideológicas y políticas que puedan separarlos. Sin embargo, en una actitud opuesta, Chávez en la mayoría de sus presentaciones públicas pareciera favorecer la confrontación, actuando más como un candidato en campaña, como político beligerante que como un jefe de estado de un país democrático. (...). De tal manera, el presidente ha utilizado la figura de Bolívar, su acción y pensamiento, no para procurar la unión entre los venezolanos sino como medio para atizar diferencias y prejuicios sociales, para enfrentar y dividir a los vastos sectores de la sociedad en dos bloques antagónicos, en apariencia irreconciliables” (Chumaceiro, 2003, p.39).

Esta situación genera la necesidad de crear un discurso que no radique en el populismo ni mucho menos fomente la separación entre los venezolanos. Es por ello que en el capítulo III *¿Cómo forjar un discurso político?* Se establecen las bases consideradas para llevar a cabo la formulación de un texto político enfocado en la coyuntura actual que vive Venezuela.

Un proyecto como este debe estar precisado por los argumentos de razón que conducen a la ética. “Los juicios morales explican cómo pueden solucionarse los conflictos de acción sobre la base de un acuerdo racionalmente motivado. En un sentido amplio, sirven para justificar acciones a la luz de normas válidas” (Habermas, 1991, p.24).

Teniendo todos estos puntos focales en cuenta, se procede a continuar con las “Claves discursivas que contribuyen a neutralizar la polarización en Venezuela”.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El discurso político en Venezuela ha sido la causa fundamental de la situación social presente llena de prejuicios, intolerancia y vínculos personales resquebrajados ante la defensa que se tiene sobre los dos polos políticos latentes en el país, resumidos en gobierno y oposición.

Las características que promueve tanta radicalización, es que los pronunciamientos de los políticos de la realidad venezolana se ven protagonizados por la afectividad y el señalamiento de un culpable, generando la imposibilidad de renovar la reconciliación de una sociedad fragmentada por ideales inducidos, o de reproche por esas estructuras mentales inducidas.

Por este motivo se requiere desarrollar un proyecto teórico en la modalidad de Opinión Pública y Comunicación política, basado en un escenario hipotético donde un líder ficticio, pueda tener la capacidad de neutralizar la polarización de la población en Venezuela por medio de su discurso.

OBJETIVOS

Objetivo General:

Diseñar un discurso que sea capaz de neutralizar la polarización en Venezuela.

Objetivos Específicos:

- 1) Situar la realidad del contexto venezolano mediante artículos de prensa, informes generados por ONG's e índices de popularidad realizados por encuestadoras nacionales.
- 2) Detectar las claves discursivas con efecto polarizador de un discurso correspondiente al mes de enero 2015, pertenecientes a líderes de actualidad: Nicolás Maduro, Henrique Capriles Radonski, Diosdado Cabello y María Corina Machado, mediante un método interpretativo del *Análisis lingüístico del discurso político* de Chilton y Schaffner (2000).
- 3) Evaluar la raíz con efecto polarizador del discurso desde la era "Chávez".
- 4) En base a las claves discursivas con efecto polarizador encontradas, generar una propuesta de discurso netamente conciliador que excluya cualquier tipo de separación presentada en los textos analizados.

SUSTENTO REFERENCIAL O TEÓRICO CAPÍTULO I

Sobre el análisis del discurso

Este capítulo pretende exponer las estrategias de análisis elegidas, para llevar de la mano al lector hacia un mundo donde el discurso político, no se muestra como meras palabras al aire, al contrario, consiste en una estrategia de articulación que fundamenta no solamente la visión de los demás a su alrededor, sino su forma de actuar.

El doctor en lingüística, Van Dijk (1994), elaboró una serie de conferencias que fueron recopiladas por la Escuela de Ciencia del Lenguaje y Literatura de la Universidad de Ámsterdam, en las que explica su teoría del “Análisis crítico del discurso. No se trata solo de un análisis descriptivo y analítico, es también un análisis social y político” (p.5).

Cabe destacar que el estudio sobre el cual se basa esta propuesta “no se refiere solamente al poder en general sino sobre todo a la noción de abuso de poder. (...). Elucidar las estrategias de uso, de legitimación y de construcción de la dominación” (Van Dijk, 1994, p.7). En otras palabras, esta teoría está diseñada para discernir el significado interno de los pronunciamientos que realizan las personas con poder, generalmente personificadas en el mundo bajo la estampa de Jefes de Estado o de Gobierno.

El autor especifica que este tipo de investigaciones permiten dar cabida a la solidaridad que necesitan las minorías anuladas por personas o regímenes, que no dan cabida a la disidencia. De esta manera se desarrolla un análisis del discurso como un reproductor de poder, uno que “da paso a las élites para legitimar o convocar, y tener control sobre los oyentes/lectores decidiendo quién, y cuándo puede participar (selección y distribución de turnos); de la división entre acción, sentido, expresión/formulación y de los criterios para decir que existe una desviación e inaceptabilidad con respecto a las normas y reglas estableciendo un acceso diferencial al discurso; y del análisis del control sobre las estructuras de la interacción” (Van Dijk, 1994, p.16).

Para dar inicio al análisis, Van Dijk (1994) hace referencia al establecimiento de unas estructuras superficiales. La primera de ellas es *el control sobre la entonación*, la cual permite ver quién tiene la potestad de elevar la voz por encima de los demás, sin llegar a emitir exclamaciones en tonos exaltados, puesto que las personas con autoridad emiten su poderío con su sola presencia.

Otra de las categorías a las cuales hace mención el autor es la del *control sobre las estructuras de tópico*. Cuando las élites se pronuncian públicamente dan a conocer ciertos temas que de acuerdo a su interés, deben formar parte de la opinión pública, delimitando el acontecer noticioso que debe ser transmitido por los medios de comunicación. Este aspecto está intrínsecamente relacionado con la entonación, porque dependiendo del tema en cuestión, se expresa un carácter poderoso o de mayor pasividad, que da cabida en muchas circunstancias a los prejuicios de una audiencia que se deja orientar por la postura del líder.

El siguiente es el *control sobre la estructura sintáctica*. Si el dominio de los titulares de prensa radica en lo que la élite considere apropiado o no, entonces la redacción de los mismos se adaptará otorgando una connotación positiva a las labores que emprenda el poder reinante, y negativa a los grupos que lo confronten.

Van Dijk (1994) también hace un reconocimiento a lo que denomina como *control de superestructuras*, donde especifica que el líder todopoderoso al hacer un anuncio público en el que otras personas deben ser partícipes, “es quien hace la distribución de turnos y esto es una manera de ejercer el control. Aquí tenemos, también, una situación de abuso del poder, cuando una persona en una situación determinada, no quiere dejar el turno. Es posible que sea algo puramente personal, pero también es un aspecto importante del análisis del abuso del poder” (p.19).

De esta manera entramos en el esquema del *nivel lexical*, abarcando todo lo que tiene que ver

con el entramado lingüístico, desde la clasificación de temas que se van a exponer, hasta la forma del discurso y las palabras que deben integrarlo para que el mensaje cale con la mayor efectividad posible en los oyentes. “Así, (...), la selección del léxico en la presentación de otras personas a todo un grupo, es una manera de ejercer control sobre la mente de la gente” (Van Dijk, 1994, p.20).

Cuando un líder se pronuncia, lo hace con un cierto *nivel de especificidad y grado de completitud del texto*. Lo que quiere decir esto es que cuando se presentan circunstancias que puedan poner en tela de juicio su poder, lo mejor es dejarlas en un segundo plano difuso públicamente para que no obtenga mayor resonancia. Este tipo de herramienta es utilizada de manera inversa para elevar y distinguir situaciones que realzan su imagen, lo importante son las cosas que la élite hace bien y no el bienestar que puedan proporcionar los demás.

La siguiente estructura que se debe tomar en cuenta es el *control de las formas retóricas*. “Existe un acceso diferente al uso de las metáforas, las comparaciones, las hipérboles, y esta diferencia tiene que ver con aspectos sociales y culturales. Las hipérboles por ejemplo, parece que son más utilizadas por grupos con poco poder, (...). La mitigación y la atenuación son por el contrario utilizadas como formas de ocultamiento del poder, como forma de persuasión para lograr el control” (Van Dijk, 1994, p.20). Cuando un grupo ejerce verdadero dominio sobre los demás, la única opción que queda para mermar la capacidad de reacción de las personas, es difuminar la realidad del poderío que tienen mediante el lenguaje y el contenido de sus declaraciones.

Sin embargo, esto puede traer serias consecuencias debido a que si los medios, encargados de educar a la población mediante una información veraz y objetiva, se dedican simplemente a plasmar aquello que pronuncia la clase dirigente exclusivamente, se genera, en palabras del propio autor un *círculo muy difícil de romper*, que cae en la censura y en la falta de respeto por la pluralidad de ideas que definen a la democracia en la modernidad.

Pero más allá de lo expuesto anteriormente, esta teoría también plantea estudiar las repercusiones sociales que trae consigo un anuncio de una élite dominante. Hay una gran necesidad y urgencia de entender cuál es la base forjadora de ideas, prejuicios y pensamientos que radican en la discriminación del otro. Por lo cual también se debe realizar un *análisis de la comunicación en general*. Los individuos cuando nacen gozan de una pureza que se ve quebrantada a medida que crecen, puesto que son seres sociales y forjan su propia identidad y criterio mediante el trato con los demás.

Cada uno de los miembros de una sociedad, desea hacer valer sus conocimientos y experiencias sobre los demás porque eso constituye su aporte, y para ello realizan expresiones específicas cuyo fin es persuadir a los otros, lo que conlleva a *hacer un análisis sociopolítico*: “(...) para compartir no sólo los conocimientos que tienen sino también sus actitudes, sus ideologías. (...) Finalmente, debo mencionar que tiene también *una función política*. ¿Quién tiene el poder? ¿Quién manda?” (Van Dijk, 1994, p.28).

Como se puede ver, a lo largo del texto se habla de poder. Pero ¿qué es poder exactamente? Para Van Dijk (1994) constituye una relación entre grupos que no se encuentran a la misma altura, ya sea académicamente, militarmente, etc. Y es precisamente esta diferencia la que permite establecer el control de uno por encima del otro; pero hay que distinguir dos tipos de control: *el control de las acciones*, constituido por la aplicación de medidas coercitivas para persuadir, o puede llevar a cabo un tipo de *control mental*, que implica una manipulación de la cognición del individuo, de sus actitudes e inclusive, de acatar ciertas ideologías que abanderan la clase dirigente.

En ocasiones, el grado de superioridad que se demuestra por parte de la élite puede afectar el desenvolvimiento de cada persona si ve coartado su futuro o su capacidad de aprendizaje porque depende de una cierta aprobación. Efectivamente eso sería caer en un acto de exclusión, pero con un arraigo de mayor peso puesto que “*las estructuras mentales* de las personas que efectúan este tipo de actos discriminatorios también están involucradas, pues establecen una diferencia entre la

gente y además después de hacer tal diferencia tienen la posibilidad de marginar. (...) A ese tipo de abuso de poder lo llamo *dominación*” (Van Dijk, 1994, p.29).

Gracias a estas acciones, la libertad del individuo se ve trastocada y hasta cierto punto limitada. Aunque la persona dominada debe distinguir, gracias a la razón, que la élite no es del todo suprema y poderosa, y que ella tampoco es del todo débil e indefensa. Todo esto se puede hacer valer conociendo el significado y sentido de los tópicos, “estructura semántica global del texto” (Van Dijk, 1994, p.31). A la persona que sabe y está segura de la información que posee no hay forma de engañarla, y es precisamente mediante un análisis sistemático del discurso que se puede verificar el hecho de que las expresiones que forman parte de un discurso engloba una serie de estrategias dedicadas a un fin, presentarse como la mejor elección, la más favorable para todos, exponiendo al otro con acusaciones que permitan hacer valer los atributos que te distinguen y que validen tus argumentos. *Yo no tengo nada contra ellos pero...*

Esta distinción entre unos y otros ocurre todos los días en la República Bolivariana de Venezuela, creando un muro que frena el entendimiento entre los miembros de la población conocido como polarización. Y para Van Dijk (1994), “esta polarización es la expresión de las estructuras mentales, de los modelos que tiene la gente y también de estructuras fundamentales ideológicas. Una estructura fundamental ideológica es sobre «nosotros» y «ellos»” (p.38).

Cuando se lleva a cabo esta diferenciación, el empleo de palabras determinadas para definir a los demás es fundamental, y todo esto se enmarca dentro de un *estilo* que tiene una función descriptiva. El uso y compenetración de estos adjetivos permite la elaboración de una *retórica* que distingue las *hipérboles de cosas negativas*: “la polarización que conocemos de la Psicología Social es un concepto muy importante en el análisis de los discursos sobre los demás. Los demás no son un poco diferentes sino muy diferentes. En general, la exageración, las hipérboles y la polarización están presentes en este tipo de habla” (Van Dijk, 1994, p.39).

Lo que quiere decir hasta el momento el autor, es que en definitiva se puede tener la

posibilidad de moldear y hasta de construir la forma de pensar y cambiar posturas ideológicas por medio de un discurso estratégicamente bien elaborado. Aunque el análisis crítico del discurso deja entrever, que más allá de lograr cambiar las estructuras mentales que posea cierta persona, es de mayor facilidad alterar su opinión sobre algo. La realidad en la que transitamos es dinámica; sufre cambios continuamente, y los hechos que la componen al ser confrontados con otros datos crean un estado dubitativo sobre cualquier aspecto de ella, generando en el individuo una nueva visión que se traduce en una nueva opinión. Un ejemplo de ello es que cuando una persona se considera defensor de los derechos humanos, es de gran dificultad cambiar las concepciones que se tienen presente sobre ese modelo de pensamiento, sería prácticamente imposible que este individuo de la noche a la mañana decida pensar que el tráfico humano tiene validez alguna, sencillamente no tiene sentido. Pero su posición sobre el principal generador de esta problemática sí puede verse cambiado al ver cifras que avalen algo que no consideraba como la verdadera raíz del problema anteriormente.

Algo que sucede en los diarios de todo el mundo, es que dentro de su labor periodística y el respeto por la objetividad, sus redacciones se elaboran en base a una línea editorial que dictamina los valores de ese periódico en cuestión, y esa editorial conlleva a que el consumidor moldee su pensamiento alrededor de lo que allí se considera acontecer noticioso y la forma de ser abordado. Lo que se desea en este caso es *comunicar un modelo preferido*. Ahora bien, para comprender mejor a dónde quiere llegar el autor se debe tener en cuenta que “lo que se actualiza en el texto viene a través del modelo porque es sobre esta persona en particular, entonces, no se debe confundir la necesaria distinción entre modelos e ideologías. (...) Yo digo no, *tienen un modelo específico, personal (...), pero sus conocimientos generales son compartidos, son sociales* están en las ideologías. No se trata de modelos, *son actitudes generales*. Esa es tu opinión sobre una persona hoy, no es permanente, es, personal o puramente contextualizada” (Van Dijk, 1994, p.79).

Por muy genio que se pueda ser, de nada sirve la elaboración de ciertas expresiones si no guardan coherencia con el contexto en el que se encuentran. Lo que rodea tus circunstancias

“orienta la manera como la información sobre la situación va a ser enmarcada en el texto. En una situación formal, necesitamos un vocabulario formal. Todo esos conocimientos están en mi modelo contextual de comunicación: mi estilo, mi selección de palabras, mi estructura pedagógica, (...)” (Van Dijk, 1994, p.79).

Debido a esto el *acto de habla* dentro del panorama de la comunicación, es una variable dinámica fundamental que puede presentar cambios de acuerdo a los objetivos. Hay una tendencia latente que lleva a considerar que cuando hay una mayoría afianzada en una ideología y que comparte la misma forma de actuar, hacen referencia a las minorías con el mismo lenguaje, sin embargo esto no se cumple a cabalidad, porque el individuo es un ser plural, y por ende pertenece sin darse cuenta a una cantidad de grupos. Son precisamente las experiencias personales vividas en cada grupo lo que personaliza el léxico de cada quien.

Aunque también se debe tomar en cuenta que “la semántica global de los tópicos o temas del discurso es una de las mayores influencias en la estructura del texto y del habla. Ella implica lo que decimos acerca de lo que consideramos importante, de cómo entendemos y memorizamos la información” (Van Dijk, 1994, p.81), e inclusive, la manera en la que las personas que emiten el discurso ordenan de forma estratégica los significados de cada palabra según la localidad donde se encuentre.

“Existen de esta manera *diferentes estrategias para mitigar las informaciones*. Lo que pasa a través del texto es *la información preferida*, hay otra que nos es mucho menos asequible como por ejemplo las relaciones entre proposiciones. A través de la coherencia textual se puede enfatizar algunas cosas y dejar de lado otras” (Van Dijk, 1994, p.84).

Ahora bien, hay otros autores que definen su propia teoría para analizar discursos. Es por ello que se introduce el libro “*El Discurso como Interacción social. (Estudios sobre el discurso II. Una Introducción multidisciplinaria)*” del mismo autor Teun A. Van Dijk, pero esta vez como compilador. Específicamente se empleará un mayor enfoque en dos capítulos correspondientes a cuatro exponentes destacados en esta disciplina, Paul Chilton junto a Christina Schaffner, y

Norman Fairclough acompañado de Ruth Wodak.

En *Discurso y Política* de Chilton y Schaffner (2000), se destaca el pensamiento de Descartes quien definía “a los seres humanos como animales esencialmente lingüísticos. Aristóteles, por su parte, formuló la famosa definición de los seres humanos como animales políticos. (...) No se puede hacer política sin el lenguaje, y es probable que el uso del lenguaje en la constitución de los grupos sociales lleve a lo que denominamos ‘política’ en un sentido amplio” (p.297).

Y es justamente por ello que el *análisis del discurso político* busca descubrir el enlace entre el aspecto peculiar del “comportamiento lingüístico con lo que normalmente entendemos por ‘política’ o ‘comportamiento político’. (...) Definimos como potencialmente ‘políticas’ aquellas acciones (lingüísticas o no) que involucran el poder o su opuesto, la resistencia. (...) Relacionamos situaciones y procesos políticos con tipos discursivos y niveles de organización del discurso mediante una categoría intermedia, a la que denominamos funciones estratégicas” (Chilton y Schaffner, 2000, p.304).

Este proceso da rienda suelta a los analistas tanto de los discursos escritos como hablados, para enfocarse solo en esos factores que generan esos *fenómenos* a los que las personas tildan de carácter político. De esta manera se proveen cinco funciones que dirigirán el análisis:

-*Coerción*: el discurso representa una especie de cuadrilátero, que funciona como plataforma para que los actores políticos puedan infringir, a través de él, posiciones coercitivas como el hecho de elegir aquellos tópicos que deben tener mayor resonancia, así como también, el dar no solo a sí mismos sino a los demás en actividades específicas. De igual forma pueden llegar a “suponer realidades que los oyentes se ven obligados a aceptar aunque sea en forma provisional para poder procesar el texto o habla. También es posible ejercer el poder mediante el control del uso que los otros hacen del lenguaje, es decir, a través de diversos tipos de grados de censura y control de acceso” (Chilton y Schaffner, 2000, p.305). Como por ejemplo, el dominio sobre los medios de comunicación.

-*Resistencia, oposición y protesta*: esta función se puede distinguir en la actitud de quienes son

considerados los actores políticos de oposición al gobierno, y hacen uso de las “estrategias discursivas utilizadas por los poderosos” (Chilton y Schaffner, 2000, p.305). Aunque en muchas ocasiones, si ven el espacio de la discusión limitado, pueden recurrir a otras formas de expresión como apariciones en los diversos medios de comunicación, posters, lemas ideológicos, reuniones dentro de su partido, canciones relativas a los ideales que respalda, entre otros.

-Encubrimientos: “el control político supone el control cuantitativo o cualitativo de la información, el cual es, por definición, una forma de control discursivo. Se utiliza la estrategia del secreto para impedir que la gente reciba información; el caso inverso es la censura, que impide que las personas brinden información” (Chilton y Schaffner, 2000, p.305). Otra alternativa cuantitativamente inadecuada que es dar apenas un atisbo de la verdad, lo cual no cumple con cubrir las necesidades de conocer de la audiencia. Mientras que a nivel cualitativo, se encubre la realidad en su totalidad, a través de una mentira, una evasiva que niega la verdad o no hace referencia a quien realmente pertenece. “El eufemismo, por su parte, produce el efecto cognitivo de dejar ‘fuera de foco’ o ‘desdibujar’ referentes (objetos o acciones) no deseados. También se suele desviar la atención de ciertos referentes problemáticos mediante diversos tipos de significados implícitos” (Chilton y Schaffner, 2000, p.305).

-Legitimación y deslegitimación: los individuos que despliegan actividades políticas, deben acatar una serie de normas y leyes que permanecen en los artículos que conforma la constitución de su país. La representatividad que se recibe en el cargo de un mandatario nacional tiene un carácter de legitimidad que por derecho debe ser obedecido hasta cierto punto. Pero esta obediencia nace de una conexión que se establece por medio de los ideales expuestos en el discurso político, creando un nexo donde los oyentes ven o no sus deseos plasmados, los principios de alguna ideología o simplemente, el despliegue de una actitud carismática que tenga un efecto empático. Pero el hecho de que exista la legitimación da por sentado la posible existencia de una deslegitimación, que recae sobre los hombros de “los otros (extranjeros, "enemigos internos", oposición institucional, oposición no oficial) deben ser presentados negativamente, para lo cual se recurre a técnicas tales como: utilizar ideas de diferencia y fronteras, y actos de habla como culpar, acusar, insultar, etc. (...). A lo largo de este siglo, diversas áreas de la vida social fueron politizadas de esta manera. (...). Este fenómeno de

politización borró las fronteras entre la política institucional y no institucional” (Chilton y Schaffner, 2000, p.306).

Lo que Chilton y Schaffner (2000) quieren dejar claro es que las palabras o frases pronunciadas son de gran importancia, porque acompañadas de ciertos elementos implican significados que son detectables gracias al conocimiento y valores compartidos.

Por esta razón, “un analista del discurso político debe referirse a los niveles:

1. Pragmático (la interacción entre hablantes y oyentes).
2. Semántico (el significado, la estructura del léxico).
3. Sintáctico (la organización interna de las oraciones).

(...) Primero, se puede partir de los niveles lingüísticos generales haciendo la pregunta: ¿qué funciones estratégicas en el discurso cumple típicamente, por ejemplo, la entonación descendente, la voz pasiva, los antónimos léxicos, los significados presupuestos? (...). Trabajar a partir de los textos y transcripciones, haciendo uso del conocimiento de la lengua y la cultura política para indicar las relaciones entre las elecciones lingüísticas y las funciones estratégicas” (Chilton y Schaffner, 2000, p.306).

Ahora se prosigue al *Análisis Crítico del discurso* (ACD) de Fairclough y Wodak (2000). Este enfoque se distingue por interpretar la capacidad que tiene el lenguaje implementado en el discurso, tanto hablado como escrito, en influir a la sociedad. “El hecho de describir el discurso como práctica social sugiere una relación dialéctica entre un suceso discursivo particular y las situaciones, instituciones y estructuras sociales que lo enmarcan. Ahora bien, una relación dialéctica es siempre bidireccional: el suceso discursivo está moldeado por las situaciones, instituciones y estructuras sociales, pero a su vez les da forma” (Fairclough y Wodak, 2000, p.367).

Gracias a esta influencia que representa el discurso para la sociedad, este representa una tónica importante en relación al poder. El contenido que lo reviste puede inducir a un detonante

ideológico que provoque una instancia de poder desigual, situando de acuerdo a sus intereses a las demás personas. En este punto cabe destacar que el ACD busca precisamente ponerse en el lugar del bando oprimido ante el dominante, y así expresa sin ataduras lo que su vocación exige, tornar lo difuso en claro.

“Esta conciencia crítica respecto de las prácticas lingüísticas cotidianas responde a cambios fundamentales en las funciones que cumple el lenguaje en la vida social. (...). Al mismo tiempo, los medios, especialmente la televisión, ocupan un lugar cada vez más importante en aspectos clave de la vida social, es especial en la política. Como nunca antes, los políticos tienen hoy un acceso asiduo a grandes audiencias, circunstancia que les ofrece mejores oportunidades de formar opinión y ganar adeptos, pero que también los somete a mayores riesgos de exposición pública y descrédito. El diseño preciso del lenguaje constituye pues un factor crucial para el éxito en la lucha política” (Fairclough y Wodak, 2000 p.369).

De esta manera se puede afianzar el hecho de que el “ACD (...) no tiene en la mira el lenguaje o el uso del lenguaje en sí mismos ni por sí mismos, sino en el carácter parcialmente lingüístico de los procesos y las estructuras sociales y culturales. (...). Lo esencial del ACD es que los procesos y los movimientos sociales y políticos que marcan rumbos (...) tienen en parte un carácter lingüístico discursivo. Esto surge del hecho de que los cambios sociales y políticos en la sociedad contemporánea incluyen por lo general un elemento sustancial de cambio cultural e ideológico” (Fairclough y Wodak, 2000 p.387).

El significado de un discurso tiene un peso tan importante, que permite distribuir las relaciones de poder. Específicamente, cuando se trata de un discurso político que acapara el control de los medios, o, de unos medios que sacan el mayor provecho de lo que pronuncien las personas con poder.

“El discurso constituye a la sociedad y a la cultura. Solo podemos comprender la importancia del discurso en los procesos sociales y en las relaciones de poder contemporáneas si reconocemos que el discurso constituye a la sociedad y a la cultura, así como es constituido por ellas. Es decir, la relación es dialéctica. (...). Es conveniente distinguir tres amplios dominios de la vida social que pueden constituirse en el discurso y que podemos denominar sintéticamente como representaciones, relaciones e identidades:

representaciones del mundo, relaciones sociales interpersonales e identidades sociales y personales” ((Fairclough y Wodak, 2000, p.390).

Finalmente, se puede decir que un mismo discurso puede tener variedad de interpretaciones, depende del enfoque que se aplique, el oyente y la información del contexto que contiene.

Un estudio que hable más propiamente de los aspectos del análisis crítico desde la figura del Jefe de Estado, es el de Montero (2009) en “*Poder y palabra: mentira implícita y accidentes en discursos presidenciales*”. La autora explica como en “el discurso presidencial se destacan las condiciones propias del discurso político pues pretende persuadir, movilizar audiencias y producir emociones (tanto negativas como positivas). Puede además producir alianzas, adhesiones y lealtades en sus receptores respecto de la figura emisora, al igual que odios y malestares, puesto que puede conmover agitando las emociones y sentimientos de la audiencia” (p.351). Una característica que define al discurso presidencial, es el empleo constante de consignas y frases para atraer la atención de la audiencia a la cual se dirige. El contenido de estas frases debe ser atrayente y fácil de recordar para que así se pueda crear un vínculo que permita generar una huella que define y distingue al personaje que las emite, logrando penetrar no solo el espacio público, sino el privado también.

Otra estrategia discursiva puede ser apelar al ejemplo de otros líderes políticos que gozan de su admiración, y que tienen cierta aceptabilidad en la población, como también puede recurrir simplemente a señalar directamente a sus oponentes. Esta práctica puede funcionar dentro de una democracia porque permite el equilibrio de las relaciones de poder y de la pluralidad, pero a su vez puede ser utilizada dentro de un gobierno dictatorial comprendiendo un efecto autocrático y atentando contra la ciudadanía.

Una de las funciones del discurso utilizada por la figura del presidente, recae en la transmisión de su visión del mundo a través de los significados que forman parte de la ideología que defiende, es decir, que no hay mejor plataforma para la propagación de una ideología que un discurso gubernamental. Esto permite ver las pinceladas de los conceptos de nación, historia y pueblo que

el líder desee resaltar de acuerdo a sus intereses y los de la cúpula que lo acompaña. Es por ello que esto engloba también las “formas de la mentira y el ocultamiento y de cierto tipo de figuras discursivas que he llamado *accidentes* (...) que permite revelar prejuicios, estereotipos, expresiones de egocentrismo, de temor, de inseguridad, de disgusto y también de su uso del poder” (Montero, 2009, p.352).

Existe un procedimiento en el que se exige un cierto comportamiento político. Si se da paso a la amenaza debe ir acompañado con un tono de ironía, frases claves que dejen a la vista ningún cabo suelto. “El accidente es una casualidad que trae consigo interrupción o corte, irregularidad; que es inesperada; que genera dificultad o desorden respecto de una línea de pensamiento o de acción” (Montero, 2009, p.353). Como por ejemplo, el abandono de una reunión de trabajo institucional por el uso de un lenguaje subido de tono.

Montero (2009), para realizar su análisis de este tipo de comportamiento, recurre a una *hermenéutica crítica*, que trata de sacar a la luz los aspectos internos de la ideología que propone el líder. La hermenéutica es la que permite identificar las bases sobre las que se forma la dominación que pone de lado la aplicación de una racionalidad libre, fundando lo que se conoce como *autodeterminación*. Esta interpretación del discurso se lleva a cabo por medio de la consideración de “conceptos previos que se tengan sobre el discurso estudiado, que van a ser reemplazados en las diversas revisiones hechas a lo largo de la investigación, por conceptos cada vez más apropiados al texto analizado, de ese texto y en ese texto. (...). El procedimiento descrito, de carácter cualitativo, supone los siguientes aspectos constituyentes del círculo hermenéutico:

- La familiarización con el o los textos analizados que deben ser leídos y releídos, pensados y repensados.
- La familiaridad con el texto. Conocer muy bien cada texto.
- Las múltiples lecturas que se van haciendo para alcanzar los dos momentos anteriores.
- La discusión reflexiva y reflexión discutida de las interpretaciones que se construyen” (p.355).

Las estructuras que constituyen el *análisis crítico-hermenéutico* son las siguientes:

1. Respecto del texto:

- a) El *tema*. Habla del contexto que rodea el significado del texto.
- b) La *cohesión*. Expresa la relación existente entre las oraciones expresadas en el texto.
- c) La *intertextualidad implícita*. Supone la habilidad retórica que puede crear en el oyente un vínculo tanto con momentos específicos o con personas incluidos en el discurso de manera tácita o implícita.
- d) El *talante*. Se refiere a la tonalidad de la voz, la disposición de las palabras en el texto, y de cómo estas pueden dibujar desde elogios hasta ofensas.
- e) Los *recursos retóricos*. Especifica la periodicidad y singularidad de los tipos de los modelos retóricos planteados.

2. “Respecto de las prácticas sociales búsqueda de textos que revelasen la concepción autorreferencial, propia de los hombres y mujeres políticos y muy visible en aquellos que cumplen una función presidencial, (...) manifestaciones y relaciones de poder explícitas e implícitas en la estructura textual; en los modos de relación entre el hablante y los sujetos sociales incluidos en el texto y en las creencias y afirmaciones manifestadas, de ser ello posible” (Montero, 2009, p.356).

Aunque la figura del presidente debería representar fielmente la verdad y la entereza, además de otras virtudes, lo cierto es que cada día la verdad se encuentra en una posición más y más relativa cuando hace referencia al quehacer político. Esto quiere decir que la mentira hace una aparición protagónica, y puede expresarse de las siguientes maneras:

- Ocultar un hecho censurable e infractor con otro cuya culpa pueda acreditarse a sus opositores.
- Obstaculizar la existencia de la mentira, y de ser esto imposible se recurre al método de sustitución explicado anteriormente atribuyendo el dolo.
- Gracias al sistema de las dos primeras funciones de la mentira, se hace un *desplazamiento de la falsedad*, haciendo virar a la opinión pública en otra dirección.
- Desfigurar la realidad hasta tan punto, que aunque se admita la mentira exista una duda tan fuerte que no permita la consideración de pruebas.
- No aceptar la existencia de ese hecho sin la necesidad de caer en su negación, gracias a una postura de serenidad y calma aparente.

Hay un aspecto muy interesante a tomar en cuenta, y es que “cuando el discurso presidencial es esperado y escuchado con avidez se puede temer que el país se encuentre en una situación de crisis económica o política, o se halle en peligro. Y en tales casos, los accidentes discursivos, son objeto de escándalo y de comentarios de muy variado tipo. En los países que gozan de prosperidad y de seguridad, los discursos presidenciales no son objeto de grandes expectativas y comentarios (salvo por los partidos y grupos de oposición)” (Montero, 2009, p.361).

CAPÍTULO II

Sobre el análisis del discurso en Venezuela

Para introducirnos específicamente en el desarrollo del ACD en Venezuela, se debe recurrir al libro “*El discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*”, de la mano de los compiladores Bolívar y Kahn (1999). A través de esta fuente se pudo recolectar una gran variedad de artículos que buscaron adentrarse en el análisis de los candidatos a la presidencia en las elecciones correspondientes al año 1998 en Venezuela.

El primer trabajo que se debe tomar en consideración es el de *Los sonidos del silencio: construcción y destrucción del otro en el discurso político*, de la psicóloga venezolana Maritza Montero. En él se explica brevemente como el discurso propinado por los políticos pertenece a la esfera de lo público, y por lo tanto se convierte en un material que debe ser conocido por toda la población. Gracias a esta característica no es de extrañar que cumple con varias funciones tales como comunicar, explicar, definir, atacar, convencer, entre otras, y al hacerlo construye una estructura que refleja ciertos hechos de la vida. De manera tal, que mediante el elogio o descalificación de cosas o sujetos, el discurso se convierte en fuente de *atracción natural*.

“En el caso de los discursos políticos, (...) constituyen sistemas de afirmaciones que construyen y también destruyen actores políticos y programas electorales o de acción gubernamental, a la vez que revelan relaciones de poder. (...). Un análisis de discurso atiende entonces no solo a los contenidos evidentes del texto, sino también al entorno espacial y temporal en el cual se presenta, a las diferencias contenidas dentro de ese texto, comparándolas intraversión y respecto a otros textos de un mismo autor o autora. Atiende además a los detalles, sin importar cuán pequeños parezcan; busca la organización retórica, esto es, como se construyen los argumentos con los cuales se espera convencer, disuadir o atraer a aquellos a quienes se dirige un texto. Asimismo, trata de evidenciar las responsabilidades por las afirmaciones, sugerencias, acusaciones, interpretaciones e informaciones que se presentan en el discurso” (Montero, 1999, p.18).

Este análisis del discurso se diferencia por ser capaz de reconocer la destrucción que guarda consigo los argumentos que lo componen, para que así se pueda conocer *la cara oculta*, permitiendo que emerjan los intereses no manifiestos, pero que representan la raíz de que lo que

se transmite.

Para ello Montero (1999) destaca que se deben tener claro ciertos conceptos.

HABLAR. Pronunciar ciertas palabras para comunicar o no debido a una falta de comprensión por parte de los oyentes. Este concepto devela el significado de *nada*, o más específicamente de la falta de significado que recibe el nombre de *nada*, aflorando la necesidad de situar el valor de acuerdo a un contexto, mostrando el vínculo entre la *palabra, el silencio y la valoración*.

DECIR. Expresar mediante palabras lo que se piensa. Afirmar y emitir opiniones, se refiere a manifestar con palabras el pensamiento. Asegurar, sostener, opinar. Esto es enunciar verdadero significado, no solo para el emisor sino también para el receptor del mensaje.

CALLAR. Hay que diferenciar entre el silencio que no dice nada, y el silencio locuaz que encierra un valor tácito.

Este último concepto merece mayor connotación. Ese silencio elocuente que habla sin decir, puede llegar a significar una descalificación para el otro considerando ilegítima o de poca importancia su intervención. Cuando dos personas dialogan, es porque consideran que se encuentran en igualdad de condiciones a nivel de conocimiento y mérito, pero si no se le considera como verdadero interlocutor, entonces el silencio funciona para decir que no será tomado en cuenta. Pero esta no es la única función, puesto que puede encontrarse yuxtapuesto en el discurso para validar sus oraciones y dar tiempo a los demás de comprender lo que quiere decir. En definitiva, el silencio interpreta un papel fundamental dentro del juego discursivo al ser capaz de evaluar cualquier tópico u opinión sobre un sujeto.

Cuando evaluamos el contexto político, se tiene a “dos actores políticos fundamentales y un tercer actor, decisorio, (...) que es el público, tiene un enorme poder: el de elegir. Y ganar sus simpatías, su afiliación, y, con ellas, el otorgamiento del poder, son la motivación fundamental sobre la cual se funda el discurso de los otros dos” (Montero, 1999, p.23).

Ya con esto en mente, Montero (1999) propone realizar el análisis mediante el enfoque

retórico-desconstruccionista combinado con la perspectiva *hermenéutica* que Gadamer dio a conocer en 1997. El primer paso debe ser conocer a cabalidad el significado de los discursos pertenecientes a los políticos implicados, lo que supone una selección de textos específicos previamente contextualizados y que conserven una cierta relevancia. Una vez elegidos se debe distinguir las ideas principales y secundarias, las frases que envuelven estas ideas y el sentido que brota de las mismas.

El análisis continúa con la con la “construcción de las dimensiones para el análisis interpretativo, lo cual implicó buscar estrategias argumentativas y figuras gramaticales en esas frases” (Montero, 1999, p.24). De esta manera se va *desconstruyendo* el discurso progresivamente.

A continuación, se presenta otro artículo denominado *Las limitaciones del contexto en el análisis del discurso*, escrito por Nancy Núñez. Quien especifica que el análisis del discurso se presenta como una posibilidad de examinar la forma en la que se organiza el lenguaje, hasta su más grande expresión que se traduce en la conversación y el texto escrito.

“Cuando hablamos de realidades 'sociales' como democracia, solidaridad, igualdad, libertad, etc., la realidad no se encuentra representada en un objeto o en la cabeza de cada quien, sino en el acto de afirmar y de lograr un consenso sobre el significado en que estamos usando dichos conceptos. De esta manera, las realidades sociales «no son ladrillos con los que tropezamos al andar o que nos hacen daño si las golpeamos con el pie, sino significados que obtenemos al compartir nuestras cogniciones sociales» (Bruner 1989: 199); aún cuando esto podría tener como consecuencia, que se corra el riesgo, tal como lo advierte Bruner (1989:121), de caer en un «relativismo cultural barato»” (Núñez, 1999, p 45). Esta corriente relativista es la que desdibuja los puntos de encuentro entre las personas que conforman a la sociedad, pero resalta bastante bien las diferencias existentes.

Es aquí donde entra otro punto en consideración del ACD, y lo encontramos en el *¿Discurso*

Político o Ideología light? de la autora Mireya Lozada. “Hablar de ideología en este contexto podría parecer extemporáneo. Al contrario, se trata de un momento histórico privilegiado en cuanto a la ideología. La escena aparece mucho más compleja: ciertas ideologías están en desuso (un cierto tipo de discurso revolucionario), algunas están a la búsqueda de un nuevo empuje (el reformismo socialdemócrata, el neoliberalismo), mientras que otras resurgen en nuevas formas de expresión (el nacionalismo, el fascismo) basadas en el triunfo de los valores liberales (mercado, individualismo). La ideología se afirma ante todo como lugar de intereses concretos, de prácticas, incluso bajo formas ocultas” (p.69).

De esta manera se coloca a la ideología como *constructora de lo social*. Gracias a ella se rigen las relaciones de consenso nacional sobre las decisiones que tratan la conveniencia o no. Pero un factor muy importante que la define es que está integrada por una fuerte carga afectiva, que motiva a la cooperación con el líder que la propone. Es decir, que modela la conducta de las personas propiciando lo que se conoce como una *práctica colectiva*. Entonces se podría afirmar que más allá de los intereses, hay un anhelo por el asentamiento de una utopía.

Es precisamente el tema que aborda las ideologías, lo que pone en perspectiva muchas actitudes y visiones del ser venezolano, especialmente sobre su concepción sobre los héroes de la independencia, la exaltación de los mismos por parte de los gobernantes para tener adeptos, conceptos como el caudillismo, y cómo afecta esto a la productividad de una nación como Venezuela. Por ello es momento de tratar “*Algunos vicios en el razonamiento político de los venezolanos*” bajo la investigación de Luz Marina Barreto.

“Max Weber ha sido uno de los primeros en llamar la atención en torno a los vínculos entre la productividad de un país y la mentalidad de su gente. La administración pública venezolana está repleta de hombres y mujeres para quienes el trabajo, la productividad y la efectividad es un castigo y para quienes el Estado está en la obligación de satisfacer todas sus necesidades” (Barreto, 1999, p.96).

Barreto destaca que el término corrupción en la mentalidad del venezolano, hace referencia a tomar parte de un botín considerado como una *hipotética caja fuerte que tendrían acaparada los*

políticos, motivando que los ingresos provenientes de la renta petrolera se distribuyan de manera ilícita. El detalle de este tipo de pensamiento está en que se piensa que la corrupción, es simplemente apoderarse de dinero que por derecho pertenece a todos los venezolanos. “Con ello se ha perdido de vista que la corrupción venezolana se pone en evidencia de manera más conspicua y real en el clientelismo” (Barreto, 1999, p.97).

El problema principal con el *clientelismo* es que sirve de puente para que personas ineficaces ocupen puestos gubernamentales para los que no tienen mérito alguno, cayendo en un régimen que no reconoce la importancia del conocimiento siendo el causante en un futuro cercano, del ataque a la universidad, en este caso, la venezolana. “Pero la mentalidad populista, que desatiende y desprecia los avances recientes en ciencias humanas y, en particular, en economía, no deja de ser cómplice y hacerle el juego al clientelismo, por lo menos en lo que respecta a este rasgo común. (...). Pero el menosprecio y la desconfianza del conocimiento están tan profundamente arraigados en el pueblo venezolano que ahora aplaudimos la falta de visión del militar golpista premiándolo con la máxima magistratura del país” (Barreto, 1999, p.98), haciendo una clara referencia a la elección de Hugo Chávez Frías como presidente en 1998.

Explica Barreto que esto pone en evidencia lo que el venezolano considera como verdadera capacidad, actitudes como temerario y autoritario bajo una estampa de buenas intenciones que promete tomar en cuenta a los sectores ignorados hasta entonces, es lo que se percibe como la mejor opción para ser el representante de mayor jerarquía dentro de esta nación.

Hay un punto definitivo que debe explicarse desde sus cimientos, por el gran fenómeno que fue y que hoy en día sigue siendo moldeador de conciencias, y es el de Hugo Chávez. Se inicia este recorrido a través del “*Análisis de dos discursos del proceso electoral de 1998 bajo un enfoque semántico pragmático*” escrito por Lourdes Molero de Cabeza.

El enfoque aplicado para realizar el análisis de la contienda electoral realizada en 1998 se basa en el aspecto semántico, para descubrir el sentido que guarda cada discurso en base a un contexto

y un público meta en específico. Un factor que es decisivo al momento de medir el éxito que se pueda tener, se encuentra precisado por la capacidad de persuasión que posee el candidato. Para ser un punto de atracción hacia el elector, hay cuatro aspectos que lo muestran de forma explícita: “a) el líder o candidato toma como punto de apoyo o de partida el estado actual de la situación de la sociedad en la cual desea actuar y emite su opinión en relación a la misma. Esta opinión cambiará de acuerdo a una variable del componente pragmático que sitúa el YO del discurso de acuerdo a su posición como adherente u oponente al sistema actual o al gobierno actual. b) Todo discurso político ofrece el cambio de esa situación actual. En los discursos de la presente campaña es posible encontrar una gradación en los cambios propuestos, desde los radicales hasta los moderados o graduales. c) Para lograr el cambio el discurso político ofrece instrumentos. Estos instrumentos a menudo se confunden con las ofertas electorales que debería cumplir el candidato en el caso de ganar. d) El discurso político presenta como agente de los procesos de degradación social al oponente y como agente de los procesos de mejoramiento social al emisor del discurso y al grupo político al cual este pertenece” (Molero, 1999, p.147).

Para comprender un poco más el discurso de Hugo Chávez de entonces según Molero (1999), se debe fragmentar en el concepto semántico de la siguiente manera:

La descomposición como punto de partida. Explica como Chávez en 1994; apreciaba la situación política del país en tonos radicalmente fuertes por considerar un estado cuyas bases, de acuerdo a sus propias palabras pronunciadas desde la Habana, estaban en el suelo. Tal estado estaba era considerado por él, como uno que se acercaba a su vencimiento total, y que necesitaba pulverizarse por completo para poder recuperarse.

Los causantes de la descomposición. Como se vio en el punto anteriormente explicado, Chávez percibía la degradación y putrefacción total de la política del momento, y los culpables de esa situación son señalados como: *civiles y militares que se enriquecieron al amparo del poder.*

La constituyente como única salida. Cumpliendo con el refrán de ‘no hay mal que por bien no

venga’, Chávez propone una única solución a la crisis latente, y se presenta a través de la *oferta electoral* de la constituyente, como agente reparador inmediato del daño vivido. Dentro de su discurso, el término constituyente “puede significar muchas cosas: la forma como se opone a lo que existe (11/09/98), un movimiento colectivo, el camino para solucionar los graves problemas del país (11/09/98), «la revolución *a posteriori* de las leyes fundamentales del país» (16/8/98), «una constituyente económica» (11/09/98), «un recurso estratégico de corto plazo» (16/12/94)” (Molero, 1999, p.150).

Básicamente lo que hay que entender en este punto es que la solución es el cambio de un sistema por otro. Claramente está sentado en las bases de una sustitución radical para el surgimiento de un nuevo modelo del que solo se conoce eso, que es innovador, pero que no deja entrever de forma transparente el camino que desea trazar hacia el futuro. “Y es aquí donde hace su aparición el *campo semántico de la reconstrucción*, opuesto al de la descomposición, visto anteriormente” (Molero, 1999, p.150).

Como toda nueva alternativa, se ve compuesta por ciertos *símbolos* y *las semióticas paralelas* que la distinguen, especialmente una exaltación continua de los símbolos nacionales. “Desde el nombre de su movimiento, con el adjetivo «bolivariano», hasta el nombre que designa el conjunto de partidos que lo apoyan: Polo Patriótico; las reuniones de su comando también son denominadas «Consejo Patriótico». Destacan las citas constantes de Bolívar que nos colocan en el momento de la fundación, de la creación de la patria. Se utiliza mucho el argumento de autoridad (Bolívar, Simón Rodríguez, Ezequiel Zamora) como fundamento de las opiniones a propuestas del candidato. La premisa, en este caso, del argumento es la convergencia entre la opinión del candidato y la opinión de estos hombres protagonistas de la historia de la construcción de nuestra identidad. Ahora bien, lo que se busca con esto es que se acepten las opiniones y proposiciones contenidas en los discursos: que se acepte un poder moral porque lo proponía Bolívar, que se acepte la necesidad de la unión ejército-pueblo porque la proponía Zamora... En cuanto a otros códigos semióticos que acompañan el discurso, hay que destacar en las concentraciones públicas lo gestual: el brazo estirado, pulgar al cielo e índice al frente;

además el uso del látigo y la entonación de melodías llaneras. Otra simbología sería la ‘V’, de la victoria usada en el nombre del movimiento y el uso de la boina roja que nos puede reenviar al significado «ejército» o, en otro contexto, al ícono del Che Guevara” (Molero, 1999, p.151).

La adecuación pragmática o el viraje en el discurso de Chávez. Hasta el momento se ha visto la postura radical de esta figura, presente hasta los meses entre julio-agosto de 1998. Sin embargo, a partir de este tiempo comienza un cambio en la expresión del discurso, es decir, que ahora será vista como *moderada*. Esto sucede gracias a que el discurso, como se ha visto a lo largo de este sustento teórico, se presenta dentro de un escenario, y debe ir enmarcado coherentemente con esa puesta en escena. Es por ello que Chávez presentó dos tipos de expresión, una orientada a captar a los sectores socioeconómicos en condiciones precarias, basándose en una explotación del descontento, y la otra, dedicada a las figuras que han ostentado el poder político y económico de la nación durante el periodo democrático comprendido entre los últimos 40 años. Una estrategia difícil de aplicar, porque supone un cambio de postura, palabra y actitud constante, por lo cual, se adaptaba dependiendo de la muchedumbre que tuviese en frente.

Ya se ha visto el señalamiento que hizo Chávez sobre los verdaderos culpables de acuerdo a su criterio, de la crisis venezolana del momento. Pero para entenderlo con una mayor envergadura, se procede al artículo redactado por María Fernanda Madriz llamado “*El discurso antipartidos y la relegitimación de las élites*”.

Los partidos y los actores políticos que hacen vida en ellos, son blanco de innumerables culpas sobre la caída que sufre la sociedad. “Engendros que, al degenerarse, habrían degenerado la república. El hecho forma parte de lo que en código postmoderno se ha llamado *antipolítica*, tiene como dinamismo al proceso de ilegitimación de las élites tradicionales y, al discurso, como práctica privilegiada de tal ilegitimación” (Madriz, 1999, p.159).

Este tipo de concepción fue lo que contribuyó, dentro del cuadro de las elecciones de 1998, a que Venezuela se viese dividida por la “pérdida de legitimidad de las instituciones políticas”

como nos explica Muyar (1999, p.185), en *“Estrategias discursivas de los actores implicados en el debate sobre la asamblea constituyente”*.

Cuando se iniciaron los mítines para debatir sobre este tópico, se consideraba una violación casi territorial, como si la jurisdicción sobre este tema reposara en los hombros del sector chavista de forma exclusiva. Es decir, tomar la posición frente a los electores como el único abanderado del cambio. Idea que se impregnó muy bien en la sociedad llegando a ocupar “cifras que oscilan entre el 57% y el 70% (*El Nacional*, 27/ 9/ 98 y 25 /10/98)” (Muyar, 1999, p.186).

La confrontación y el debate se generan porque una parte del electorado vislumbraba a la constituyente como una verdadera tabla de salvación, pero también se encontraba otro sector que consideraba esta alternativa radical como una apertura a una dictadura anunciada. “Estas posiciones encontradas revelan la conflictividad política de esta coyuntura electoral, porque las manifestaciones discursivas reflejan y «expresan activamente las diferencias sociales estructuradas que las provocan»” (Muyar, 1999, p.187).

Todas estas pinceladas de lo que se vivió en la campaña electoral de 1998 y después, lo que significó el deseo de la implementación de una asamblea constituyente, permiten abrir los ojos ante un panorama que las generaciones jóvenes desconocen y no saben definir. Pero es momento de adentrarse de lleno en el discurso de Hugo Chávez no como candidato, no como el radical, no como el moderado, en fin, no en el cumplimiento de un papel, sino ya finalmente establecido en la presidencia. Para ello se recurre a Irma Chumaceiro (2003) y *“El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos”*.

Este interesante análisis comienza con una cita de Luis Castro Leiva que dice así: *“La elevación de Bolívar a rango de héroe transforma así su supuesto ideario en “credo”, su nombre propio en símbolo de la idea del hombre universal, sus oraciones en máximas, su historia en leyenda. Pero también hace de las acciones finitas de los que usan y abusan del héroe y sus formas ejemplares, de la historia humana, una apostilla permanente de esa leyenda universal. Es*

decir, una historia cómoda para el uso diario pero por principio impropia, exigente, ajena, fantasiosa, interesada... De esta manera el pensamiento que pudo haber tenido Bolívar se hace la palabra de un Prometeo Nacional siempre encadenado a nuestra finita bajeza, pasiones o intereses” (Castro Leyva, 1987; c.p. Chumaceiro, 2003).

Cuando se habla del discurso de Hugo Chávez, es realmente imposible dejar de lado la figura de Bolívar, quien en esta ocasión, no es utilizado como un mero recurso retórico, sino como una estrategia cuyo objetivo es crear en la población la exigencia de ciertos valores, y el repudio de otras creencias. “Este tipo de recursos apela abiertamente a la sensibilidad de los destinatarios, movilizándolos ideológicamente y llevándolos, por la vía de la exacerbación de las emociones patrióticas, a compartir y, quizá, a respaldar los planteamientos del presidente” (Chumaceiro, 2003, p.23).

1. *EL CONTEXTO: HUGO CHÁVEZ Y SU “RETÓRICA BOLIVARIANA”*. Una vez instalado Chávez en la presidencia, se estructuró formalmente la *ideología bolivariana*. Un tipo de pensamiento que se desarrolló en un tiempo y un espacio definidos bajo la figura de Bolívar, ahora se mostraba adaptado y ajeno a su contexto original. Pero aún así, todo el país inició un nuevo revestimiento enmarcado hasta en el nombre, siendo llamada: República Bolivariana de Venezuela. Y una vez convocada la Asamblea Constituyente, se promulgó la Constitución Bolivariana. Es decir, que a partir de ese momento las bases para la ‘*revolución bolivariana*’, estaban perfectamente instaladas para su comienzo como el principal motor de la gestión gubernamental.

“Como consecuencia de esa reactualización ideológica, promovida por el Presidente Chávez, se ha hecho patente una retórica bolivariana, que consiste en la apelación profusa, reiterada y sistemática a la figura del Libertador, a su ideario y a sus hazañas. Este recurso, a mi juicio, ha cumplido un importante y controvertido papel en la conformación del actual clima social y político de la nación, signado por el antagonismo, la confrontación y la violencia. Cabe destacar, además, que Hugo Chávez se ha caracterizado por un discurso fuertemente retórico, con marcados rasgos de coloquialidad y búsqueda cercanía con los interlocutores. Aun en las situaciones más formales, emplea solamente registros orales informales, con apariencia de improvisación y espontaneidad. Por otra parte, el carácter

agresivo y, en algunos casos, hasta violento de sus textos, así como la apelación constante a la ironía y a la descalificación del adversario, ha dado lugar a una práctica verbal atizadora de diferencias sociales que puede, incluso, reforzar prejuicios y promover la intolerancia e, incluso, la violencia social” (Chumaceiro, 2003, p.25).

2. ASPECTOS TEÓRICOS: EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO. La vasta cobertura que hacen los medios sobre los discursos y el progresivo interés que desarrolla la sociedad por escuchar las palabras del líder, resguardan la importancia del ACD como un camino para conocer realmente qué está pasando, y como un intermediario para su posible evolución.

La estrategia aplicada por Chávez consiste en “ostensiblemente al carácter de suprasímbolo nacional que posee la figura de Bolívar, a su estrecha y sensible vinculación con la identidad de los venezolanos. De tal modo que, al relacionar directamente su propio liderazgo con el del Libertador, y su proyecto político con la Revolución de Independencia, implícitamente, está convirtiendo a sus adversarios políticos en detractores de los más altos valores y símbolos nacionales” (Chumaceiro, 2003, p.26). Los chavistas serían considerados los patriotas representantes de la libertad y demás valores de la emancipación, y la oposición queda relegada a un papel donde le toca interpretar a los realistas que buscaban seguir atados a un yugo externo.

Este tipo de discurso se puede evaluar de dos maneras, porque si bien busca la legitimación del *pueblo* sobre su gestión y políticas de gobierno, también se encarga de deslegitimar contantemente a lo que él mismo considera como su adversario. Un efecto de esta forma de hablar, es la cohesión interna de sus partidarios y de quienes lo respaldan desde el poder, para empujar a la oposición a un callejón sin salida donde no importa la magnitud que posea, lo importante es declararlo como el culpable de los males de hoy, y los males de ayer. Aquí recae el fenómeno que motivó la realización de este trabajo, y es el de la polarización. Busca continuamente la confrontación discursiva, pero no en un mismo nivel donde el debate sea posible, sino abarcando todos los escenarios posibles para ahogar mediáticamente a los que piensan diferente. Esto puede caer definitivamente en la violencia entre los venezolanos, no solamente física, sino de pensamiento.

3. **METODOLOGÍA.** El procedimiento que dio paso al análisis de este discurso, se rige bajo el enfoque mencionado hace unas páginas atrás, creado por Chilton y Schäffner. Se recuerda las cuatro funciones estratégicas que la componen: a) coerción, b) resistencia, oposición y protesta, c) encubrimiento y d) legitimación / deslegitimación.

Hay un punto fundamental, y es que Chumaceiro (2003) determina su campo de estudio entre la Venezuela de diciembre de 2002 hasta enero de 2003. Este período fue de gran relevancia por los conflictos que surgieron debido al paro cívico nacional, y el detenimiento de sus funciones que realizó la empresa de mayor importancia en el país, Petróleos de Venezuela (PDVSA).

4. **ANÁLISIS.** La función que destaca la autora es la de *legitimación/deslegitimación*, precisamente por las referencias que se denotaron anteriormente sobre legitimar su política y deslegitimar al adversario, mediante una continua utilización de la figura del Libertador de forma *paternalista*, como el padre de la patria creador de las tradiciones más profundas de la población.

“En dichos textos se evidencia, asimismo, un intenso manejo de la afectividad, una apelación constante a sentimientos y a valores tan hondamente arraigados en el colectivo como son la patria, su historia, sus héroes y sus símbolos. La fuerza emocional del mensaje, en algunos casos, sobrepasa su fundamento racional e, incluso, hasta el mismo marco espacio - temporal de las acciones referidas, puede llegar a confundirse para los destinatarios con hechos del presente. La afectividad se hace patente en la profusión de calificativos y juicios de valor que propician la polarización y despiertan reacciones sensibles, tanto en el grupo de los individuos que apoyan al presidente como en aquellos que lo adversan” (Chumaceiro, 2003, p.30).

Chávez se muestra a sí mismo como un paladín encargado de finalizar el proyecto que Bolívar una vez inició, e inclusive exalta la posición de sus seguidores como el ejército de héroes que una vez apoyó al Libertador en su campaña. “Las metafóricas invitaciones a *tomar la bandera de Bolívar, continuar dando sus batallas y sembrar el camino de victorias*, son elocuentes en este sentido. El pueblo que, en este caso, incluye sólo al grupo de los bolivarianos, es movilizad en el plano afectivo y llevado a vincularse activamente a ‘proceso’. (...) seguir el camino de Hugo Chávez es continuar la obra de Bolívar, más allá del tiempo transcurrido y de los profundos

cambios socio-políticos acaecidos” (Chumaceiro, 2003, p.31).

4.1.2. *Hibridización temporal y de los actores políticos.* Cuando se hace referencia a este término de ‘hibridización’, se habla de la combinación de diversos géneros del discurso intencionalmente. Sobre todo porque se trata de poner personas de la actualidad como un reflejo de los próceres de ayer. Esta articulación la podemos encontrar en frases como “(...) el caraqueño inmortal, el bolivariano, el revolucionario, el líder de todos los tiempos, *el comandante eterno de esta revolución que no es otro que Simón Bolívar*, el más grande hombre que ha parido este Continente” (Chumaceiro, 2003, p.31). Muy parecido al discurso que resuena en las calles de la Venezuela de 2015, pero en ese tema se entrará después.

Chávez se reviste entonces de Bolívar como una especie de reencarnación, y los venezolanos se han acostumbrado a este discurso retrocediendo en la historia una vez más en vez de avanzar como lo exige el siglo XXI.

4.1.3. *Empleo del adjetivo bolivariano/a para calificar todas aquellas acciones, conductas, situaciones y grupos ligados al proyecto político del presidente.* “(...). El hecho de que Chávez emplee sistemáticamente el calificativo *bolivariano/a* para referirse sólo a una porción de la población venezolana, aquella que respalda su proyecto político, distinguiéndola y confrontándola con la otra porción de ciudadanos, aquellos que disienten de sus políticas y planteamientos, constituye un empleo excluyente y discriminatorio, ya que ambos grupos integran por igual la República Bolivariana de Venezuela y comparten las mismas raíces históricas y sociales” (Chumaceiro, 2003 p.33).

4.1.4. *Victimización.* Cuando Hugo Chávez hace referencia al Libertador, lo pone como una víctima que sufre las amenazas no solo de su tiempo, sino las de hoy, porque oponerse a Chávez es oponerse a los ideales de Bolívar.

4.2. *Recursos para la deslegitimación de los opositores políticos.*

4.2.1. *Polarización*. “En el contexto político actual, el culto a Bolívar pareciera haber dejado de ser un factor de unidad nacional, como tradicionalmente había sido, para convertirse, más bien, en acicate para la confrontación político-social. (...) Chávez abiertamente contrasta a sus opositores: *oligarcas, golpistas, fascistas, saboteadores, conspiradores y escuálidos*, con el grupo contrario de sus seguidores; calificados, en este caso, como *patriotas, pueblo bolivariano y continuadores del sueño de Bolívar*” (Chumaceiro, 2003, p.35).

Gracias a la *autoridad y liderazgo* que Chávez imprime en su discurso, se ha convertido en el gen causante de la polarización entre dos concepciones políticas, sin tintes grises. O se acompaña a la *revolución bolivariana*, o se está en contra de ella.

4.2.2. *Descalificación directa del adversario*. Cuando se comienza a proferir insultos y adjetivos de tinte negativo hacia la oposición, se da rienda suelta a una descalificación que tiene una consecuencia natural, y es el deterioro de la imagen de los actores políticos opositores, y por ende, de su credibilidad que se pone constantemente en tela de juicio. El sector chavista es reconocido como la *fuerza popular*, mientras que el sector contrario es denominado como la *oligarquía* que busca *destruir la República*. “En este caso el término oligarquía se emplea como una generalización descalificadora para referirse a la totalidad de la oposición que, en la realidad, es política y socialmente heterogénea” (Chumaceiro, 2003, p.37).

4.3. *Otras estrategias discursivas*

4.3.1. *Metáforas*. “La imagen de la espada bolivariana, humanizada, que recorre nuevamente América, da lugar a varias interpretaciones; desde el imperativo de la recuperación y difusión de los ideales de Bolívar como camino para el cambio social, hasta el anuncio de una nueva guerra libertadora para el subcontinente” (Chumaceiro, 2003, p.37).

4.3.2. *Asociación ejemplarizante del presente con el pasado*. Hay un empleo en retrospectiva de

hechos en el pasado, que muestra cómo la división en Venezuela ha sido la culpable de situaciones lamentables como el fusilamiento de Piar por órdenes de Bolívar ante una inminente traición. Esto se presenta como un llamado de atención, de lo que puede llegar a suceder a aquellos que se consideren traicioneros de la patria. Leyendo entre líneas, cualquier tipo de disidencia será duramente castigada.

5. **CONCLUSIONES.** “La democracia exige como práctica fundamental la búsqueda y la preservación del consenso. Hugo Chávez, como presidente de todos los venezolanos, debería estar obligado a buscar la conciliación, a tratar de resolver los inevitables conflictos que surgen entre los diferentes grupos que conforman la nación, más allá de las diferencias ideológicas y políticas que puedan separarlos. Sin embargo, en una actitud opuesta, Chávez en la mayoría de sus presentaciones públicas pareciera favorecer la confrontación, actuando más como un candidato en campaña, como político beligerante que como un jefe de estado de un país democrático. Prueba de esta tendencia a la confrontación es el permanente deslinde que plantea entre los “grupos bolivarianos”, afectos a su gobierno y el resto de los venezolanos opuestos a su proyecto, a quienes descalifica abiertamente como *oligarcas, escuálidos, golpistas, fascistas, terroristas*. De tal manera, el presidente ha utilizado la figura de Bolívar, su acción y pensamiento, no para procurar la unión entre los venezolanos sino como medio para atizar diferencias y prejuicios sociales, para enfrentar y dividir a los vastos sectores de la sociedad en dos bloques antagónicos, en apariencia irreconciliables” (Chumaceiro, 2003, p.39).

CAPÍTULO III

¿Cómo forjar un discurso político?

A lo largo de todo el recorrido que se ha elaborado sobre el análisis del discurso, se ha planteado su gran importancia por la incidencia social que suscita. Pero cuando nos detenemos en forjar un discurso político, se debe tener claro primeramente ¿qué es la política? Y quien mejor para explicar este concepto que Arendt (1997) en un texto que recibe precisamente, el nombre de la interrogante.

“La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. En la medida en que se construyen cuerpos políticos sobre la familia y se los entiende a imagen de esta, se considera que los parentescos pueden, por un lado, unir a los más diversos y, por otro, permitir que figuras similares a individuos se distinguan las unas de las otras” (Arendt, 1997, p.45).

Arendt (1997, p.46) especifica que el hombre puede realizarse siempre y cuando pueda desarrollarse en un ambiente donde los derechos estén garantizados para todos mediante la política. “En esta garantía voluntaria y en la concesión de una exigencia de igualdad jurídica, se reconoce que la pluralidad de los hombres, que deben su pluralidad únicamente a sí mismos, tiene que agradecer su existencia a la creación del hombre. (...). La política surge en el ente y se establece como relación. Así lo entendió Hobbes”.

Lo que da sentido a la existencia de la política es la libertad. Si bien esto no guarda mucha coherencia con las teorías expuestas por los clásicos de la Antigua Grecia como Platón, esto es porque ellos veían a la política como algo necesario para *la vida del hombre*, para su *subsistencia* y que *asegura la vida del individuo*. Desde esta perspectiva la única relación con la libertad es que esta no era otra más que su fin, en pocas palabras, una consecuencia de lo político. Pero cuando Arendt (1997) afirma que en definitiva esta palabra es nada más y nada menos que el sentido de la política, quiere decir que la libertad es anterior a ella, para que exista debe estar incluida en las actividades políticas.

La política es entonces inevitable para la vida de los seres humanos tanto en la esfera privada como en la esfera social, “puesto que el hombre no es autárquico, sino que depende en su existencia de otros, el cuidado de esta debe concernir a todos, sin lo cual la convivencia sería imposible. Misión y fin de la política es asegurar la vida en el sentido más amplio. Es ella quien hace posible al individuo perseguir en paz y tranquilidad sus fines no importunándole” (Arendt, 1997, p.67).

A lo largo de la historia, sin importar las transformaciones y teorías que han buscado un viraje, la política se mantiene latente. Y esto es gracias a la *idea de libertad*. “Que política y libertad van unidas y que la tiranía es la peor de todas las formas de estado, la más propiamente antipolítica, recorre como un hilo rojo el pensamiento y la acción de la humanidad europea hasta la época más reciente” (Arendt, 1997, p.71).

Describe como el marxismo, supuestamente abanderado bajo el ideal de libertad, defendía la dictadura siempre y cuando fuese del proletariado inspirada en el antecedente romano, “como una institución pasajera de la revolución” (Arendt, 1997, p.72). Lo peligroso de esta ideología está en que propone firmemente que la libertad no contribuye a la felicidad del hombre y que por ende, no es necesaria, al contrario, debe ser sacrificada para la obtención de lo que ellos denominan *desarrollo histórico*. Este tipo de pensamiento forma parte de todos los movimientos políticos impulsados por una ideología.

Cuando se elige a una figura presidencial, se le entrega la jurisprudencia de la sociedad por el lapso comprendido para el que fue elegido. Pero en muchas ocasiones, este poder conferido no logra ser comprendido, y ante la posibilidad de ejercer violencia el *gobernante* debe ser limitado por los *gobernados*. “Lo que hoy día entendemos por gobierno constitucional, sea monárquico o republicano, es esencialmente un gobierno limitado y controlado en cuanto a sus poderes y al uso que haga de la violencia por sus gobernados. Es evidente que las limitaciones y los controles se efectúan en nombre de la libertad, tanto la de la sociedad como la del individuo; se trata, pues, en

la medida de lo posible y si es necesario, de poner fronteras al espacio estatal del gobierno para posibilitar la libertad fuera de él” (Arendt, 1997, p.90).

En realidad las guerras y las revoluciones, hitos presentes que marcaron el siglo XX, se constituyen bajo la violencia. Es decir, que hemos confundido el sentido de la política para generar violencia, y no vivir en libertad acorde a las normas morales y éticas que deben regir la condición humana. Por ello existe la confusión entre *acción violenta* con *acción política*.

La política funciona para trazar metas que estén orientadas al crecimiento del desarrollo y bienestar de la nación, y estas a su vez funcionan como las directrices que evalúan las mejores decisiones en base a una situación. He aquí la diferencia entre meta y sentido. “El sentido de una cosa, a diferencia del fin, está siempre encerrado en ella misma y el sentido de una actividad solo puede mantenerse mientras dure esta actividad. Esto es válido para todas las actividades, también para la acción, persigan o no un fin. Con el fin de algo ocurre precisamente lo contrario; solo hace su aparición en la realidad cuando la actividad que la creó ha llegado a su término exactamente igual como la existencia de cualquier objeto producido comienza en el momento en el que el productor le da el último retoque” (Arendt, 1997, p.133). Pero son las metas las que van más allá del acto, “en el mismo sentido en que toda medida trasciende aquello que tiene que medir. (...). A este cuarto elemento quiero llamarle el principio de la acción siguiendo a Montesquieu (...) se trata de una convicción fundamental que divide a los grupos de hombres entre sí” (Arendt, 1997, p.134).

Teniendo presente el foco central del discurso que se desea elaborar como lo es la política, se debe proseguir con los factores fundamentales que permiten hacer del discurso un fruto de la moral y sus argumentos de autoridad. Así que es momento de presentar a “*La ética del discurso y la cuestión de la verdad*”, de la mano del filósofo y sociólogo alemán Jürgen Habermas.

Para Habermas (1991) “Los juicios morales explican cómo pueden solucionarse los conflictos de acción sobre la base de un acuerdo racionalmente motivado. En un sentido amplio, sirven para

justificar acciones a la luz de normas válidas” (p.24). Gracias a esto, la ética del discurso se sustenta en que el desarrollo de argumentos serios de forma intencionada, admite los *presupuestos pragmáticos-universales* que conforman una información de carácter normativo.

Habermas (1991) expresa que todas las intuiciones que guían y orientan hacia el mejor comportamiento posible y motivan el respeto por la dignidad humana, deben recibir el nombre de *morales*. Estas intuiciones son de suma importancia en algo tan relevante como el discurso, porque es precisamente en los procesos de comunicación donde se fundamenta la formación y educación de la persona, fundando la identidad no solo individual, sino también a nivel colectivo.

Por ello es esencial que “la ética del discurso logre acertar con algo sustancial valiéndose de un concepto procedimental e incluso pueda hacer valer la interna conexión de los aspectos que representan la justicia y el bien común (...). Pues el discurso práctico, en virtud de sus exigentes propiedades pragmáticas, puede garantizar una formación de la voluntad común, transparente a sí misma, de suerte que se dé satisfacción a los intereses de cada individuo sin que se rompa el lazo social que une objetivamente a cada uno con todos” (Habermas, 1991, p.28).

La libertad individual es la capacidad de poder actuar de acuerdo al criterio propio, y sin ella es netamente imposible concebir la tolerancia de ponerse en el lugar del otro para llegar a una solución que cumpla con la aceptación del colectivo. Esta debe estar basada en lograr el *bienestar*, la *calidad de vida* y el *interés general* para contemplar *los intereses de cada individuo* por igual.

“Las cuestiones éticas acerca de la vida buena se distinguen de las cuestiones morales por una cierta autorreferencialidad. Se refieren a lo bueno para mí o para nosotros (...). Esta referencia etnocéntrica, -si se trata de una cuestión ética-política-, es una señal de la interna conexión que se da entre las cuestiones éticas y los problemas de autoentendimiento, es decir, las de cómo he de entenderme (o de cómo hemos de entendernos como miembros de una familia, de una comunidad o de una nación)” (Habermas, 1991, p.72).

Un detalle interesante explicado por Habermas (1991), es que los deberes juegan un rol

determinante en la voluntad de las personas sin llegar a doblegarla. Apuntan una orientación pero no la obligan como hacen los impulsos, simplemente se representan como una serie de motivaciones, muy parecido a lo que Arendt (1997) denominaba como las metas de la política.

Cuando se habla de los recursos de justicia y libertad de una nación, las sociedades complejas tienden a querer una repartición justa de estos porque de acuerdo a su pensamiento, les toca por derecho. Pero las únicas con la capacidad de satisfacer esta petición son las instituciones del Estado. Así, los deberes y derechos individuales se convierten en algo institucional. “La sociedad en conjunto es un destinatario anónimo. (...) En el caso de los deberes positivos se plantean de forma bien especial problemas de exigibilidad e imputabilidad que hacen menester una <división moral del trabajo>. Estos problemas se agudizan cuando el individuo, en tanto que miembro de una comunidad organizada, entabla ante las instituciones una pretensión de obtener prestaciones que resultan de deberes positivos institucionalmente mediados, esto es, de deberes positivos convertidos en institucionales” (Habermas, 1991, p.122).

Este tipo de predicamentos, necesitan de una coordinación basada en el derecho y en la política para encontrar su pronta resolución en los valores universales.

Solo falta un punto determinante para llegar a la conformación de un discurso político íntegro, y ese es el orden. Para ello se introduce al filósofo y teórico francés, Michel Foucault, y su libro: “*El orden del discurso*”.

Foucault (1992) describe que al momento de propinar un discurso, sería excelente tener una guía interna que enlazara una frase con la otra sin importar realmente el fondo de lo que se dice, y por tanto sin ser consciente de cuál debe ser el principio, el desarrollo y el final, creando una laguna difusa sobre lo que se quiere dar a conocer.

Hay diversas cosas que convergen en un pronunciamiento discursivo, “el tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla: he ahí el juego de

tres tipos de prohibiciones que se cruzan, se refuerzan o se compensan, formando una compleja malla que no cesa de modificarse” (Foucault, 1992, p.12).

El discurso entonces, especialmente el político, engloba una relación fuerte con el deseo y la obtención de poder, dejando claro que no es solo una cosa que convierte los sistemas de dominación, sino aquello por lo que se realizan disputas y por medio del cual se realizan esas disputas. El discurso representa el poder del que se quieren apropiarse.

“Entre Hesíodo y Platón se establece una cierta separación, disociando el discurso verdadero y el discurso falso; separación nueva, ya que en lo sucesivo el discurso verdadero no será más el discurso precioso y deseable, ya que no será más el discurso ligado al ejercicio del poder. El sofista ha sido expulsado. Esta separación histórica ha dado sin duda su forma general a nuestra voluntad de saber” (Foucault, 1992, p.16). Voluntad que viene acompañada por el carácter que tiene el conocimiento como práctica social, siendo evaluado y distribuido, ejerciendo sobre los demás discursos (los de la sociedad), una especie de *presión y como un poder de coacción*.

Cuando se quiere desarrollar un discurso, “la disciplina es un principio de control (...). Ella le fija sus límites por el juego de una identidad que tiene la forma de una reactualización permanente de las reglas” (Foucault, 1992, p.31).

A su vez, se debe tomar en cuenta que a la hora de escribir un discurso, la *cualificación* del emisor es fundamental, porque debe estar preparado para el juego posterior que supone el *diálogo*, la *interrogación* o la conversación. Ahora esto no hace referencia exclusivamente al nivel cognitivo, también se ven involucrados los *gestos y comportamientos*, que deben ir acorde a lo que se pronuncia en el discurso. Foucault lo define como una especie de *ritual* que establece la eficacia del mismo.

“La doctrina vincula los individuos a ciertos tipos de enunciación y como consecuencia les prohíbe cualquier otro; pero se sirve, en reciprocidad, de ciertos tipos de enunciación para vincular a los individuos entre ellos, y diferenciarlos por ello mismo de los otros restantes.

La doctrina efectúa una doble sumisión: la de los sujetos que hablan a los discursos, y la de los discursos al grupo, cuando menos virtual, de los individuos que hablan. Finalmente, en una escala más amplia, se hace necesario reconocer grandes hendiduras en lo que podría llamarse la adecuación social del discurso. (...) Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican” (Foucault, 1992, p.37).

Foucault describe como el discurso es como una especie de juego, que comienza con la aventura de ser *escrito*, *leído* después y finalmente, de *intercambio*. Gracias a esos tres pasos, cada palabra cobra vida anulando o anunciando la realidad, al final todo queda en los objetivos que motivaron su creación.

MARCO METODOLÓGICO

Esta investigación se fundamenta en el análisis de los discursos de cuatro líderes políticos de la realidad venezolana como el Presidente de la República Bolivariana de Venezuela; Nicolás Maduro, el Gobernador del Estado Miranda, Henrique Capriles Randoski, el Presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, y la Ex Diputada de la Asamblea Nacional, María Corina Machado .

El objetivo es evaluar un pronunciamiento de cada uno en medios de comunicación tradicionales o alternativos correspondiente a la misma fecha, o en su defecto, cercana (enero 2015), para distinguir cómo la estructuración de sus palabras y posturas permite fomentar la unión o la polarización en la sociedad civil, dentro de un contexto específico.

La evaluación de estas alocuciones se llevará a cabo mediante transcripciones elaboradas de forma personal de las partes seleccionadas. Una vez finalizado el análisis se procederá a establecer las claves discursivas específicas con efecto polarizador que utiliza cada dirigente, para originar una propuesta de discurso netamente enfocado en la conciliación de la ciudadanía sin importar su ideología política, que excluya las claves anteriormente planteadas.

Para ser un actor político con reconocimiento y peso social, se debe tener cierto poder, entendido como la capacidad de “legitimar o convocar, y tener control sobre los oyentes/lectores decidiendo quién, y cuándo puede participar (selección y distribución de turnos); de la división entre acción, sentido, expresión/formulación y de los criterios para decir que existe una desviación e inaceptabilidad con respecto a las normas y reglas estableciendo un acceso diferencial al discurso; y del análisis del control sobre las estructuras de la interacción” (Van Dijk, 1994 p.16). Para poder realizarlo, se emplearán los planteamientos suscitados por Chilton y Schaffner (2000) en su teoría “*El análisis lingüístico del discurso político*” desde una perspectiva interpretativa, estableciendo la relación entre los niveles lingüísticos y las funciones estratégicas.

Antes de iniciar propiamente el análisis del discurso, se debe establecer el contexto que lo circunda, para así entender las relaciones entre el léxico utilizado y el comportamiento del líder. La situación que presentaba el país para enero de 2015 estaba protagonizado por los sondeos de

encuestadoras como ‘Datanálisis’, quienes en sus estudios registraban el peor momento de popularidad del Presidente Nicolás Maduro contando con 22% de aprobación¹. La razón de esta cifra se fundamenta en varios elementos; la percepción negativa sobre una economía en recesión que cayó un 2.3%² a finales del 2014, un índice inflacionario acumulado de 68.5%³ que se traduce en escasez y desabastecimiento, una desigualdad entre el sueldo mínimo para enero de 2015 con 4.889,11 bolívares; mientras que la canasta básica correspondiente al mismo mes, de acuerdo al informe del Centro de Documentación y Análisis Social (CENDAS) alcanzó la cantidad de 31.843,33 bolívares (Anexo N°4). También se registró un alto índice de violencia con un saldo de 24.980 muertes violentas de venezolanos para 2014, cifra publicada en el último informe de ese año por la ONG Observatorio Venezolano de Violencia (OVV) (Anexo N°1). Se dibuja entonces un caldo de cultivo que parece describirse bajo una sola palabra: crisis.

Aunado a la situación detallada anteriormente, de acuerdo con el artículo 237 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela “dentro de los diez primeros días siguientes a la instalación de la Asamblea Nacional, en sesiones ordinarias, el Presidente o Presidenta de la República presentará cada año personalmente a la Asamblea un mensaje en que dará cuenta de los aspectos políticos, económicos, sociales y administrativos de su gestión durante el año inmediatamente anterior”⁴. Sin embargo, para el 14 de enero de 2015 el presidente Nicolás Maduro se encontraba en una gira internacional para entrar en contacto con los países aliados y militantes de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), con el fin de lograr una estabilidad en los precios del petróleo a nivel mundial, es decir, que el mandatario nacional no iba a poder realizar la presentación de su “memoria y cuenta” en el tiempo

¹ EL UNIVERSAL. (2015, 2 de enero). *Director de Datanálisis revela que popularidad de Maduro cae a 22%*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/150102/director-de-datanalisis-revela-que-popularidad-de-maduro-cae-a-22>

² CNN EXPANSIÓN. (2014, 30 de diciembre). *La economía de Venezuela entra en recesión*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://m.cnnexpansion.com/economia/2014/12/30/economia-de-venezuela-entra-en-recesion>

³ UNIÓN RADIO. (2015, 13 de febrero). *Inflación de 2014 fue de 68.5%*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://www1.unionradio.net/actualidadur/Nota/visorNota.aspx?id=194256&tpCont=1>

⁴ CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (1999). *Artículo 237*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://venezuela.justia.com/federales/constitucion-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela/titulo-v/capitulo-ii/#articulo-237>

estipulado. Algo que involucra e influye directamente a Diosdado Cabello como presidente del Poder Legislativo, quien indiscutiblemente debe hacer mención de estas circunstancias en su programa de televisión.

Análisis del discurso político de Nicolás Maduro

A continuación se procederá a analizar fragmentos transcritos de Nicolás Maduro, presidente de la República Bolivariana de Venezuela, extraídos de la narración de su Informe Anual de Gestión correspondiente al año 2014, elaborado el 21 de enero del presente año.

Un “memoria y cuenta” puede ser entendido con la sola lectura de su nombre. Consiste en la rendición de balances sobre las políticas públicas que aplicó la persona que ostenta la magistratura nacional, a lo largo del último año de mandato. Si bien se ha recalcado en el análisis anterior; que la presentación del discurso perteneciente a Maduro presentaba seis días de retraso, esto solo servía para aumentar las ansias de una población, que ante la cantidad de factores que confluyen en el armazón de una crisis económica, se encontraba expectante ante las posibles soluciones y medidas que tomaría el mandatario. (Artículo de la Constitución nuevamente)

Sin embargo, el pronunciamiento que se dio a conocer el 21 de enero en cadena nacional de radio y televisión por un lapso no mayor a tres horas, consistió más bien en una comparación entre la Venezuela antes de la revolución bolivariana, y la Venezuela Bolivariana que conocemos hoy día, que cuenta ya con 16 años.

De esta manera, nos adentramos en el análisis crítico del discurso político iniciando con el siguiente fragmento:

“(...) hermosa y multicolor democracia que tenemos en Venezuela llena de libertades. De posibilidades, de oportunidades en el marco siempre de la Constitución. Me alegra ver a todos los diputados de la oposición aquí presentes, como debe ser en el debate público de ideas. (...). Sólo habrá paz si hay justicia verdadera, justicia grita el pueblo en las calles frente a asesinos, conspiradores y golpistas. Democracia pero con justicia, paz con justicia. (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

Para iniciar el análisis de este párrafo, se debe tomar en cuenta los niveles lingüísticos propuestos por Chilton y Schaffner (2000): *pragmático, semántico y sintáctico*. En un sentido

pragmático se debe establecer la interacción entre hablantes y oyentes, y aunque este discurso estuvo dirigido a toda la población nacional, presencialmente contó con la asistencia de invitados especiales, destacados funcionarios, así como también de aquellos que constituyen el Poder Público Nacional, los cuales debían responder al Presidente Maduro cuando este los mencionara. Es decir, que el control del manejo del lenguaje, y el que dictaminaba los turnos de habla de los presentes, era el mandatario nacional.

A nivel *semántico* el discurso comienza con palabras que describen la pluralidad venezolana visto como algo positivo, ideal y característico de la vida política en democracia. Democracia que además se encuentra enmarcada en el sustento de normas que integran a la constitución (bolivariana).

Hace una referencia hacia los diputados pertenecientes a la Mesa de la Unidad Democrática (MUD) en un principio agradeciendo su asistencia como prueba de las libertades, sin embargo, pronto comienza a cambiar el estilo de su narrativa con palabras como *asesinos, conspiradores y golpistas*. Aquí inicia un pronunciamiento que promete tener tendencia a remarcar la conflictividad, evidenciando una distinción entre chavistas y opositores (primer rompimiento polarizador).

Pasando al análisis del nivel *sintáctico*, se puede ver que se desea transmitir una imagen de presidente conciliador pero con tono autoritario, combinación que no logra concretar y expresar muy bien ya que en vez de consolidar un entramado discursivo que se complementa, parece un discurso bipolar. Además, denota inseguridad por un lenguaje corporal tenso y un uso exacerbado de los silencios que separan una oración de otra. “(...) hay silencios que dicen, llenos de significado, y silencios que carecen de significación. El silencio que dice puede descalificar al otro al no legitimar su carácter de interlocutor. (...). También el silencio puede formar parte del uso de implícitos, al yuxtaponerlo o ser la respuesta a frases aprobatorias o descalificadoras en las que se menciona un determinado tema sujeto” (Montero, 1999, p.23).

Ante esta diversidad de recursos lingüísticos, la función estratégica que prevalece es la de *coerción* debido a que dispone la prioridad de los tópicos elegidos para ser expuestos en este

informe, y el cómo serán abarcados.

“(...) quisiera empezar este balance anual pidiendo a ustedes y a todo el pueblo de Venezuela que en cadena nacional de radio y televisión, un minuto de silencio, un minuto de oración a la memoria de Robert Serra, (...), valiente joven mártir de la Revolución Bolivariana. ¡Robert vive! (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

Aprovecha este momento para unificar a todos los presentes y a los televidentes, en una oración motivada a honrar la pérdida de un miembro de la revolución. Así inicia el nivel lingüístico *pragmático* en este fragmento. Inclusive al final proclama una consigna que recibe una respuesta colectiva por parte del sector chavista de la Asamblea: “¡La lucha sigue!”.

Al entrar en el análisis *semántico* las palabras emotivas lideran en un principio, pero finaliza con una connotación diferente al colocar a Serra como un “*mártir*”. Alguien que perdió la vida por defender unos ideales (los de la “*Revolución Bolivariana*”).

Lo que nos deja como resultado en el elemento *sintáctico*, que el orden establecido en este discurso insinúa la existencia de un culpable que no ha sido ajusticiado, y el hecho de que Maduro haga mención de esto en su “*Memoria y Cuenta*”, es porque desea dejar un mensaje implícito de que si hubo un mártir, es porque hay una lucha de por medio.

En definitiva la única función estratégica utilizada es la de *legitimación/deslegitimación*, enalteciendo por supuesto la figura del ex diputado quien sigue latente y vive a través de los ideales de la *revolución bolivariana*.

“(...) el año 2014, un año de batalla intensa, donde se puso a prueba toda la voluntad de paz de un país, donde se arremetió de distintas formas pretendiendo llevar a los límites la convivencia interna de la lucha política y por la vía de la violencia imponer esquemas de intervención en los asuntos internos de nuestra patria. Qué triste, ¿verdad?, constatar en un muchacho tan valioso que tenía toda la vida por delante, con tantas cualidades precisamente en el año de la juventud, de los 200 años de aquella batalla heroica haberse encontrado toda una sociedad con la cara horrorosa del terrorismo inducido, traído del exterior, que convirtió a este joven valiente, joven líder político venezolano, en un mártir de nuestras causas populares, de la causa de la revolución. (...)Y con su muerte, inclusive, con su muerte también dejó una marca, una señal, para que todos saquemos lecciones de cuál es el camino de la lucha en Venezuela, el camino de la paz o el camino de la violencia, el camino de la convivencia y el respeto sobre la base de la lucha de ideas, o el camino del

terrorismo, (...) el pueblo venezolano en el 2014 habló y habló muy claro, (...) de aislar todas las vías violentas (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

Emplea el factor *pragmático* retomando el control exclusivo de la conversación, esta vez no hace referencia a nadie para que se pronuncie o valide algo que él haya argumentado. Esta postura se mantiene vigente a lo largo de los demás fragmentos del discurso que se presentarán más adelante.

Cuando evaluamos el nivel *semántico* se torna más denso por la cantidad de ideas que profiere. Al hacer la mención de que el 2014 fue “*un año de batalla intensa, donde se puso a prueba toda la voluntad de paz de un país*”, no solo se refiere al homicidio de Robert Serra, también reseña a los 43 fallecidos a causa de las protestas efectuadas entre febrero y abril de ese año. Situación que sugiere un desequilibrio de la convivencia política por un intento de la oposición para obtener el poder, por medio de un llamado a la violencia, para que así pudiese intervenir la comunidad internacional o agentes extranjeros con una agenda intervencionista, tal es el caso de Panamá con quien se rompieron relaciones unilateralmente hasta julio⁵, y EE.UU, país al que se le atribuyen muchas acusaciones de desestabilización. Este es el terrorismo inducido del que habla.

La mención a Serra se emplea mediante una analogía con la época comprendida por la lucha de la independencia, debido a que el joven diputado muere justo cuando se cumplen 200 años de la Batalla de la Victoria, algo que le da mayor resonancia e importancia por la comparación que se le otorga al lado de héroes de la emancipación. Al “relacionar directamente su propio liderazgo con el del Libertador, y su proyecto político con la Revolución de Independencia, implícitamente, está convirtiendo a sus adversarios políticos en detractores de los más altos valores y símbolos nacionales” (Chumaceiro, 2003, p.26).

Al establecer que el pueblo habló claro, se entiende como una negación a atender el llamado a salir a las calles en “La Salida” elaborado por la oposición, para crear una situación de unión en protesta que tuviese como fruto la renuncia por parte de Nicolás Maduro a la magistratura

⁵ EL UNIVERSAL. (2014, 1 de julio). *Venezuela y Panamá reanudan relaciones*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://www.eluniversal.com/internacional/140701/venezuela-y-panama-reanudan-relaciones-diplomaticas>

nacional.

El objetivo sintáctico es el de establecer la violencia como bandera de la oposición, utilizando una distinción para explicarlo mejor. Si se apoya al chavismo se toma el camino del “*respeto sobre la base de la lucha de ideas*”, mientras que si se elige el de la oposición, se elige “*el camino del terrorismo*”.

Las funciones estratégicas manipuladas a lo largo de este fragmento son las de *coerción* y *legitimación/deslegitimación*. Es coercitivo por como decide utilizar parte de su “memoria y cuenta” (un requisito constitucional para la evaluación económica, política y social del año pasado), para abarcar tópicos donde exprese su contrariedad ante acciones de la oposición institucional. Al mismo tiempo se legitima a sí mismo cuando afirma que si la población no protestó a favor de su renuncia de forma generalizada es porque lo apoya y lo respalda, hecho que deslegitima por sentado al sector adverso (nuevo quiebre polarizador).

“(...). Pero así fue, mientras nosotros desarrollábamos procesos de diálogo político, (...), fuimos sorprendidos con el arranque de un plan político denominado “la salida”, que pretendía desconocer toda una realidad política, constitucional. Hay que ser bien osado para desconocer realidades como las que tenemos en Venezuela, desconocer la existencia de una Asamblea Nacional sólida, sólidamente constituida, donde una mayoría respalda el proyecto revolucionario, legítimamente de acuerdo a los votos de un pueblo. Desconocer realidades como que el liderazgo legítimo constituido, activo, yo diría de calle, en 20 de 23 estados está en manos de gobernadores y gobernadoras fieles, leales y trabajadores de la Revolución Bolivariana (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

Las palabras que dan forma al aspecto *semántico* de este segmento reflejan que el Presidente de la República muestra una imagen conciliadora, pero lo que recibió por su generosidad y su cualidad democrática fue un ataque a su legitimidad.

Maduro aplica aquí la relación de causa y efecto. Los diputados de la Asamblea Nacional son reconocidos como los representantes de los distintos circuitos y regiones de la sociedad civil. Dejar claro que si la mayoría de los parlamentarios son simpatizantes y miembros activos del PSUV, entonces lógicamente la ciudadanía también tiene que serlo.

Indica nuevamente una separación que genera un efecto polarizador cuando habla sobre los

gobernadores. Los veinte estados que eligieron candidatos de vocación bolivariana están en manos de gente trabajadora, los otros tres correspondientes a Miranda, Lara y Amazonas, son conspiradores.

El nivel *sintáctico* radica en evidenciar que los intentos de diálogo fueron un fracaso por falta de compromiso de parte del lado opositor y su desconocimiento continuo de la voluntad popular expresada en resultados electorales previos. Asoma la improbabilidad e imposibilidad de seguir cultivando el diálogo en el 2015, por lo menos en cuanto a los grupos políticos adversos.

El único legítimo es Nicolás Maduro, y lo demuestra con el resultado electoral que lo respaldó en 2013, con esto se consolida la función estratégica *legitimación/deslegitimación*. Deslegitima a los gobernadores opositores al alegar que son los únicos que no trabajan y no están comprometidos con el progreso y bienestar de su jurisdicción.

“(...) Nosotros el pueblo bolivariano y chavista somos la gran garantía de la paz, de la estabilidad, del futuro de esta República. Somos la columna vertebral sobre la cual se ha sostenido la nueva independencia y sobre la cual se ha construido un nuevo modelo social que incorporó a millones, ignorados antes, explotados antes (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

Maduro y el pueblo se vuelven uno en esta parte del discurso, demostrando que en el elemento *semántico* la única manera de mantener vigente la realidad venezolana como se entiende hoy en día (empática con los más desfavorecidos e instalando herramientas a su disposición para su bienestar físico y económico como las misiones), es logrando que la revolución bolivariana siga ostentando el poder. Hasta el punto de llegar a establecer que el futuro de Venezuela como república depende de ello, indicando que si otro dirigente de una ideología política alternativa toma posesión de la banda presidencial, la nación está destinada a convertirse en una colonia norteamericana. Sería poner en riesgo la independencia trabajada y luchada por los próceres de la independencia, y de héroes modernos como la figura del ex mandatario Hugo Chávez. Quizás “hablar de ideología en este contexto podría parecer extemporáneo. Al contrario, se trata de un momento histórico privilegiado en cuanto a la ideología. La escena aparece mucho más compleja: ciertas ideologías están en desuso (un cierto tipo de discurso revolucionario), algunas están a la búsqueda de un nuevo empuje (el reformismo socialdemócrata, el neoliberalismo), mientras que

otras resurgen en nuevas formas de expresión (el nacionalismo, el fascismo) basadas en el triunfo de los valores liberales (mercado, individualismo). La ideología se afirma ante todo como lugar de intereses concretos, de prácticas, incluso bajo formas ocultas” (Lozada, 1999 p.69).

Queda estipulado a nivel sintáctico, que los sustantivos como “*pueblo, paz, estabilidad, república e independencia*”, son realidades de carácter permanente única y exclusivamente bajo la continuación del chavismo, quien ha sido el garante de la glorificación y reivindicación de los sectores socioeconómicos más humildes. Aunque el deseo de permanecer perennemente en el poder corresponde más al concepto de monarquía que de república. “Lo que hoy día entendemos por gobierno constitucional, sea monárquico o republicano, es esencialmente un gobierno limitado y controlado en cuanto a sus poderes y al uso que haga de la violencia por sus gobernados. Es evidente que las limitaciones y los controles se efectúan en nombre de la libertad, tanto la de la sociedad como la del individuo; se trata, pues, en la medida de lo posible y si es necesario, de poner fronteras al espacio estatal del gobierno para posibilitar la libertad fuera de él” (Arendt, 1997, p.90), y una de las maneras de ejercer control es garantizar la alternabilidad en el poder.

La *coerción* es la protagonista de este fragmento de su discurso, quiere dejar claro que la realidad de democracia e independencia verdaderas y en su máxima expresión desaparecería sin el chavismo al mando.

“(...). Que Maduro tiene 80 por ciento en contra, dicen ustedes... ¡Está bien! ¡Muy bien! Yo creo que 150. Lo que sí estoy seguro es que el pueblo chavista le va a dar una gran victoria a la memoria de Hugo Chávez en las elecciones que se hagan este año para la Asamblea Nacional. ¡No tengo duda de eso! (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

Ya se había establecido en el contexto inicial, que Maduro presentaba el peor índice de popularidad de todo su periodo presidencial con 22% de aceptación. Y con estas palabras dictamina que de igual forma, él no es el verdadero líder de la revolución sino Hugo Chávez, cuya memoria vive en el pueblo chavista y se representa en los miembros militantes del PSUV. Cuando se habla del ex presidente ya fallecido, se dice que su partida fue física, porque su espíritu trasciende gracias a los ideales que *sembró* en la población venezolana y en sus

herederos. Se establece así el nivel lingüístico semántico.

En cuanto al sintáctico, guarda una perfecta relación con lo que expresa continuamente, que no es otra cosa más que una permanente referencia a la figura y pensamientos del ex presidente fallecido el 5 de marzo de 2013. Así como Hugo Chávez apelaba a describir al Libertador como “(...) el caraqueño inmortal, el bolivariano, el revolucionario, el líder de todos los tiempos, *el comandante eterno de esta revolución que no es otro que Simón Bolívar*, el más grande hombre que ha parido este Continente” (Chumaceiro, 2003, p.31), también Maduro aplica la misma fórmula, a excepción de que el *Comandante Supremo* ya no es Bolívar, es Chávez.

La *coerción* vuelve a ser fundamental porque dibuja un escenario de elecciones pautadas para llevarse a cabo este año, y ya Maduro anuncia los resultados contra el pronóstico de las encuestas, suponiendo una realidad en la que el PSUV se lleva nuevamente la mayoría de los escaños. Además se legitima apelando a una especie de culto a Hugo Chávez, permitiendo así que la función de *legitimación/deslegitimación* se haga presente.

“(...) Bueno, con la recuperación de PDVSA, con la recuperación de la OPEP, estos ingresos petroleros en los 15 años, los primeros 15 años de la Revolución, se quintuplicaron, y llegaron en el año 2014, a un monto de 1.182 millones de dólares. Ahora lo más importante de esto, lo más importante es ver cómo se instala un sistema para captar la renta petrolera, para incrementarla soberanamente, pero lo más importante para distribuirla, para invertirla en el desarrollo social, económico, integral de nuestra Patria (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

En el aspecto *semántico* este “Memoria y Cuenta” tiene algo muy particular, y es que en vez de evaluarse el año 2014 individualmente, se vislumbran los resultados obtenidos por los 15 años de la *revolución bolivariana*, analizándolo como una especie de paquete. Cabría preguntarse ¿Qué tiene de diferente el año 2014 que no puede verse aisladamente? El *nivel de especificidad y grado de completud del texto* especifica que “los hechos que son incómodos para el grupo dominante se describen en términos globales, aquellos hechos sociales que no lo son se describen en forma detallada” (Van Dijk, 1994, p.20).

Cuando habla sobre la necesidad de utilizar la renta petrolera para invertir más en el “*desarrollo social*”, deja entrever que se necesita una mayor eficiencia en el gasto de las

misiones, quizás visto no solo como algo beneficioso para la población, sino también porque estas permiten tener una base de electores cohesionada, sobre todo, cuando se tiene en el horizonte las elecciones parlamentarias. Este detalle da a entender que no es tan despreocupado por su percepción como quiere hacer ver, al contrario, con este comentario se hace evidente que sí le preocupa su popularidad. Denotando así el elemento *sintáctico*.

Legítima todo el proceso que ha involucrado la revolución bolivariana con la demostración de estos datos positivos, pero, al no ofrecer detalles de la realidad en su gestión parece enmascarar la realidad del 2014, desdibujando la complejidad y conflictividad (propinada por él mismo a lo largo del discurso) que parece adueñarse del 2015, al menos, en su etapa inicial. Con esto cae en el *encubrimiento* como estrategia.

“(...) un mercado muy potente de gran capacidad de consumo; es parte de las reflexiones que nosotros debemos hacer sobre la cultura del consumismo y la necesidad de mayor conciencia de ahorro, aquí está, esto es ingreso total promedio por hogar y cómo ha ido creciendo de manera vertiginosa, es la única forma de soportar los embates económicos de la burguesía parasitaria, es la única forma de defender verdaderamente al pueblo (...) ir conformando una sociedad que avance sobre los caminos de la justicia, de la igualdad, que tenga anticuerpos sociales para soportar dificultades económicas, venidas, creadas o sobrevenidas como es el caso del derrumbe de los precios petroleros, saben ustedes no, que los precios petroleros en los últimos meses del año 2014 sufrieron un derrumbe grave, la renta petrolera de Venezuela que rondaba por 90, 92, 93 dólares el barril con la cual soportamos todas las inversiones, importaciones, etc., etc., se derrumbó a 40 dólares, o por debajo de 40 dólares el barril (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

En el componente *semántico* hace un llamado claro a establecer una política de ahorro por parte de la población venezolana, no solo por las estrategias de desequilibrio económico y violento inducido por la *“burguesía parasitaria”*, sino porque la mayor fuente de ingresos del país concretada en la venta del crudo nacional, se ha visto gravemente afectada bajando el precio del barril casi a la mitad de su valor.

Y el principio *sintáctico* se demarca en el sentido de que si la gente desea encontrar los productos y alimentos de primera necesidad en los estantes, debe bajar el nivel de consumo y ahorrar.

Aplica la función estratégica de la *coerción* estableciendo una prioridad necesaria para obtener

una economía de mercado prolífera. Si el venezolano común no acata, entonces no quedará otro remedio que batallar con las dificultades de un precio de barril de crudo e ingresos reducidos a la mitad.

“(...) yo llamo a todo el pueblo venezolano a unirnos en la batalla por el renacimiento económico de nuestra patria, en la batalla por enfrentar las dificultades ahora con la baja de precios petroleros, en la batalla por optimizar la inversión para el crecimiento económico, social. Yo llamo a toda Venezuela a la unión, a la unión para el trabajo, a la unión para la prosperidad entre todos. Es tiempo de unión, de trabajo, de trabajo, no nos dejemos perturbar, elecciones hay todos los años, (...), las elecciones son citas políticas de la sociedad. Ahora, la economía, la generación de riquezas, la distribución de esas riquezas es tarea de todos los días, de todos los años, más allá de elecciones, más allá de citas políticas (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

En un aspecto *semántico* desplaza la importancia de las elecciones establecidas en un futuro cercano por lograr un mejoramiento en la economía. Sin embargo, no hace mención alguna de las medidas económicas que emprenderá para lograrlo, quizás delegue esa noticia a otros funcionarios correspondientes a la materia. Tampoco establece de dónde saldrá el dinero para cubrir el déficit originado por la baja de los precios del petróleo, ni mucho menos que se hará un cambio del modelo socialista, a pesar de que hace alusión a la “*generación de riquezas*”, principio aplicado al capitalismo. Sin embargo, no es posible alegar un cambio real del modelo porque podría ser considerado como un traidor hacia Chávez, propiciando un abandono del círculo que lo apoya.

También habla de unión, pero no se especifica con quien. Puede involucrar a todos los sectores activos en la sociedad, o puede inclinarse a favorecer el debate con unos más que con otros, sobre todo por las acusaciones de *guerra económica* emitidas anteriormente.

Desde una perspectiva *sintáctica* deja muchas dudas sobre lo que quiere hacer y cómo lo va a hacer.

La única función que está presente es la del *encubrimiento*. Adorna su discurso con palabras de índole positiva como “*unión*” y “*trabajo*”, pero al no detallar su plan de gobierno se obtiene un resultado vago y difuso.

“(…) a partir de mañana arranca la ofensiva de revisión de todas las distribuidoras del país y de todos los mayoristas de este país. Vamos a apretar la mano, el que quiera trabajar bienvenido pero el que quiera sabotear vamos a apretar con la Ley todo lo que podamos, pido el apoyo del pueblo (…)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

Vuelve a registrar un cambio de postura pasando de la tónica conciliadora a la tónica autoritaria. Las palabras que concretan el nivel *semántico* de este fragmento radican en una actitud implacable contra cualquier red de distribución que se atreva a dejar anaqueles vacíos en los comercios del país.

En cuanto al componente *sintáctico*, es notable el deseo de montar una cacería contra todo aquel que respalde el desabastecimiento del país. Y la mejor forma de luchar contra ello, es con los informes y testimonios de la ciudadanía que lo vive.

Como presidente de la República de Venezuela, está dentro de sus deberes garantizar el bienestar de todo el país, no solo de quienes votaron por él. Y al decir que cumplirá con estas acciones da por seguro su *legitimidad* en el cargo que ostenta.

“(…) ¿Ustedes saben por qué no me canso? Porque soy hijo de Chávez, soy incansable en la idea del diálogo, de la democracia, de la construcción unitaria. (...) En ese programa de recuperación económica también he lanzado un conjunto de iniciativas para favorecer la sustitución de importaciones y la optimización en el uso de las divisas. Son menos divisas. De 96 dólares el barril a 40. Pero nunca nos faltará Dios: ¡Dios proveerá! (...)” (N. Maduro, 2015, 21 de enero).

Desde una perspectiva *semántica* se apela nuevamente al culto a Chávez situándose ya no como el heredero, sino el “*hijo*”, enlace más significativo, más íntimo y por ende más afectivo. Afirma no cansarse del llamado al diálogo, y aunque en el texto culpó y acusó infinidad de veces a la oposición de hechos cuestionables, quizás todavía pueda considerar llevarlo a cabo.

Vuelve a realizar una referencia sobre la baja de los precios del petróleo y una serie de “*iniciativas para favorecer la sustitución de importaciones*”, es decir, que se puede estar considerando comenzar mesas de trabajo para invertir en la producción nacional de alimentos y productos. El único atisbo de preocupación, es que pareciera no tener un norte claro en su plan de acción, ya que se remite a la Divina Providencia como la redentora del sistema socialista que

fundamenta la revolución bolivariana para salir adelante.

La conclusión que se percibe desde un punto de vista *sintáctico*, radica en la disposición de llevar a Venezuela hacia el progreso, lo que todavía no se tiene claro es cómo hacerlo.

La función estratégica predominante en este discurso, es la de *legitimación/deslegitimación*, amparándose bajo la legalidad que posee bajo la figura paternalista del ex presidente Chávez y la constitución bolivariana. Pero también, desvirtúa continuamente al enemigo central representado en EE.UU., quien actúa a través de la oposición venezolana.

Análisis del discurso político de Henrique Capriles Radonski

El 14 de enero de 2015, el Gobernador del Estado Miranda y ex candidato a la Presidencia de la República, Henrique Capriles Radonski, elaboró una rueda de prensa con el fin de dirigirse a medios internacionales para hacer conocer la realidad venezolana no desde una cifra oficial, las cuales alega estar sometidas a la manipulación y arreglo constante, sino de la verdad de lo que pasa en el país.

A continuación se presenta en este apartado la primera parte a analizar del discurso:

“(...). Aquí no estamos en el palacio de Miraflores, donde las preguntas están filtradas, o donde hay censura al periodista para preguntar lo que él quisiera preguntar. Aquí cualquier pregunta de cualquier índole, siéntanse por favor... Por eso los he invitado a esta conversación, siéntase en la libertad de hacerla (...)” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

Se instala la conversación presencial con corresponsales de medios internacionales, medios nacionales y por ende, del televidente que sintoniza la rueda de prensa a la hora de ser emitida. Se establecen tres públicos, y a los dos primeros se les asegura la disposición por generar interacción inmediata. De esta manera se presenta el nivel *pragmático*, sostenido de este modo a lo largo del discurso.

Comenzamos el nivel *semántico* indicando una palabra fuerte, la censura, definida por el Diccionario de la Real Academia Española (RAE) como la “intervención que ejerce el censor

gubernativo”⁶, evidentemente aplicado para coartar o permitir, una determinada información. Directamente despeja la duda y anuncia quién es el culpable de imponer tal situación, y no es otro sino el Gobierno Bolivariano, dejando entrever que si ocurre una filtración de las preguntas continua entonces nunca se puede emplear realmente una solicitud crítica ante el Palacio de Miraflores. Introduce la primera separación entre el gobierno y la oposición, el ‘nosotros’ no tenemos nada que ocultar, y el ‘ellos’ censuran para tapar la realidad.

Es una acusación indirecta a los medios de comunicación en el país, pero evidenciando que si estas son las circunstancias es porque hay una presión hasta coactiva sobre los medios, para que solo se reconozca en la opinión pública una sola faceta.

El nivel lingüístico *sintáctico* se establece anunciando que Henrique Capriles habla de sí mismo como una persona franca, sincera y transparente, pretendiendo que le pregunten cualquier cosa con tal de dilucidar la verdad de Venezuela.

Al ser Capriles un líder opositor la función de *resistencia/oposición* y *protesta* se mantendrá presente a lo largo de todo el discurso, pero se debe evidenciar con qué meta lo lleva a cabo. Como actor político contrario al régimen que ostenta el poder, recurre a la divulgación de sus motivos e ideas a través de apariciones en medios de comunicación, o como ocurre en este caso, a través de una rueda de prensa en vista de que el espacio para el debate público se encuentra inaccesible por la censura.

“(...). Que el mundo tenga información no “oficial”, sino información de la realidad, de la verdad. Porque hoy la información oficial no se corresponde con la realidad, la verdad, de lo que ocurre en nuestro país. (...). No solamente que lo sepa nuestro pueblo, lo sepan los venezolanos, sino que el mundo sepa que hay una alternativa frente a esta situación de caos que vive nuestro país. Y quisiera empezar diciéndoles especialmente a los corresponsales extranjeros, (...), que en Venezuela no hay una guerra económica, en Venezuela hay hoy una economía de guerra. Que son dos cosas totalmente distintas. Aquí no hay una guerra económica, que lo sepa nuestro pueblo y que lo sepa el mundo (...)” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

⁶ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (s.f.). Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://lema.rae.es/drae/?val=censura>

En el análisis *semántico* se esclarece en la acusación directa sobre el hecho de que cualquier escenario, opinión o información emitida por el Gobierno de Maduro, es completamente falsa e incoherente con lo que realmente viven los venezolanos cada día. La segunda posición es establecer de manera contundente ante la comunidad internacional y nacional, que en Venezuela hay una opción y un referente de cambio sincero en pro del bienestar y el progreso. La tercera postura es aprovechada para definir el tema de mayor controversia en el país que es la situación económica, alegando que la afirmación de la existencia de la “*guerra económica*” no ocurre de la forma presentada por las autoridades gubernamentales, sino que por el contrario, lo que existe y es la causa principal de las falencias de los venezolanos es realmente “*una economía de guerra*”. Segunda fractura de diferenciación, ‘nosotros’ igual a la realidad, ‘ellos’ igual a la mentira.

A nivel *sintáctico* se introducen dos nuevos elementos, declarar que hay un grupo político dispuesto a trabajar por el país, y que los señalamientos que reciben diariamente de ser los estrategas de la “*guerra económica*”, es un montaje para solapar al verdadero culpable, el gobierno.

Capriles emplea la función *protesta* redirigiendo las inculpaciones que el Régimen de Maduro apunta hacia ellos mismos, como un medio para expresar lo que siente y vive el venezolano común.

“(...). Las cifras no mienten, para que cualquier venezolano que se sienta confundido en este momento, que todavía tenga algún tipo de expectativas, de esperanzas con este proyecto que hoy gobierna el país, se dé cuenta que esto se acabó. No está el país en una fase terminal, que nuestro país no se va a acabar. Lo que sí está en una fase terminal es este gobierno y este proyecto. (...) a nuestro pueblo oficialista, a nuestro pueblo seguidor de la causa del presidente Chávez, yo con mucho respeto les digo: esto se acaba. El proyecto, el sueño que ustedes tenían, esto que llamaron revolución se acabó, se terminó, y frente a eso es que yo he llamado y lo dije el lunes, es la hora que el pueblo active su voz, es la hora que el pueblo hable. Están dadas todas las condiciones para que el pueblo hable y hable con contundencia. Que el pueblo se exprese para que en Venezuela se den los cambios que queremos hoy la mayoría de los venezolanos. (...). Hoy más del 80% de los venezolanos y que lo sepa el mundo, no acompañan al gobierno de Maduro. No acompañan este proyecto. (...) y el gran reto que nosotros tenemos es cómo construimos y cómo logramos ese cambio (...)” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

Las palabras que integran el elemento *semántico* en este párrafo tienen una cierta connotación emocional, apelando al engaño que ha sufrido el pueblo de Venezuela con la *Revolución Bolivariana*. Destaca que el modelo actual expiró y que la población así lo entiende por la falta de afiliación con el poder actual constatado en encuestas y estudios, exigiendo una transformación. Trata de polarizar más la situación, que el descontento se refleje ampliamente en un porcentaje hermético y negativo para el Gobierno.

Pero más que decírselo al pueblo oficialista, busca dilucidar este escenario ante el mundo, decretando que la tarea ahora es otra, lograr ese cambio pero ya no viendo al Gobierno como un enemigo con capacidad de hacerle frente, por lo menos a nivel de popularidad. Llama a la unificación de filas, el pueblo oficialista es bienvenido a integrarse a la causa por la reivindicación del país.

Visto desde el factor *sintáctico* es evidente la elocuencia y coherencia entre sus oraciones, ideales, postura y entonación de la voz, fuerte sin llegar a ser insolente.

De esta manera la estrategia de *resistencia/oposición y protesta* vuelve a protagonizar pero esta vez, solo desde un enfoque de oposición, así como la población exige un cambio, él como uno de los líderes de la oposición pide a la sociedad civil que se pronuncie concretamente en contra de aquello que adversa.

“(...). Ahí es donde tenemos que sumar, que unirnos porque divididos es como el ejemplo de la mano, una mano así [palma abierta] tendrá menos fuerza que una mano así [puño], unida, no para golpear, (...). Como una señal de fuerza, de unión, que es distinto a una señal de querer golpear al otro. Aquí el enemigo no está aquí al lado, aquí el enemigo no es nuestro pueblo que piense distinto a nosotros, aquí el adversario, ni siquiera enemigo, el adversario es el gobierno. Todos los que queremos cambio en el país, y todo el liderazgo político que está del lado del cambio, está en este momento haciendo un esfuerzo para que todas las diferencias que hubo, queden atrás, y que nosotros podamos, plantearle a los venezolanos, sí hay una alternativa, pero hay una alternativa también que nos convoca a todos y que nos encuentra a todos unidos (...)” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

El principio *pragmático* presenta una variación determinada en la intencionalidad de este párrafo, y es la de comunicarse exclusivamente con los demás líderes de la oposición y la sociedad venezolana.

Dentro de las palabras que integran el nivel *semántico* resalta la palabra unión. Unión con los demás líderes de la oposición con motivo de funcionar como un solo motor contra un problema que ya se reconoce popularmente como inconveniente, y unión con el pueblo. De nada sirve un liderazgo sólido sin respaldo. La oposición en vista de su característica democrática como se definen ellos mismos, establece que no es un delito tener diferentes puntos de vista, al contrario, la pluralidad es lo que realmente define a la democracia. Pero ante una situación tan apremiante como la que vive el país, no se puede caer en el juego de la fragmentación, y mucho menos del liderazgo que debe establecer una misma línea de acción.

Exalta al pueblo chavista no como un adversario, sino como un motivo más para trabajar, para reivindicarlo ante las promesas incumplidas de la revolución, no solamente mediante la palabra puesto que especifica tener las pruebas con qué demostrarlo, sustentadas en las cifras e índices económicos.

El principio *sintáctico* es evidente, el objetivo a demostrar es que en la unión efectivamente está la fuerza.

En este caso su posición es de *resistencia* ante una cúpula de poder corrupta, a la que ni él ni sus compañeros de la MUD, le permitirán cometer más agravios contra los menos favorecidos.

“(...) ¿Qué significa el tema de las importaciones? Porque mucha gente dice “bueno, ¿por qué hay esta escasez? (...). Sencillo, el Gobierno ha destruido la producción nacional, (...). Hoy somos más, porque el país sigue creciendo en términos de población, si no hay producción nacional y hay más población, quiere decir que tenemos que importar más, y las importaciones que hemos venido haciendo durante los últimos años, esas importaciones no se pagan en bolívares, se pagan en dólares. Si se pagan en dólares y nuestra fuente de ingresos es el petróleo, producimos menos petróleo, vendemos menos petróleo, hay menos dólares, si hay menos dólares, hay menos posibilidades de pagar las importaciones. Si hay menos importaciones, ¿qué significa eso? Escasez, ¿qué significa eso además? Presión sobre los precios. Lo poquito que hay, no es solamente que a usted, lo poquito le es muy difícil conseguirlo, sido además cuando lo consigue, le cuesta muy caro (...)” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

En el nivel *semántico* inicia el desglose de lo que él llama realidad económica, y para entender y desmontar la puesta en escena falsa ideada por el Presidente Nicolás Maduro. Sin embargo, al evaluar la complejidad del contenido que desea transmitir fundamentado en nociones de

economía, y teniendo en consideración que no todos los miembros del público manejan un conocimiento ampliado de estos términos, emplea un lenguaje simple y con ejemplos accesibles a la comprensión, tanto de los corresponsales internacionales, nacionales y el pueblo venezolano.

Desestima la efectividad de las medidas económicas puestas en práctica por la “*Revolución Bolivariana*”, y las coloca como causa generadora del caos que existente. Especialmente, la de destruir la producción nacional, que aunque no se especifique tiene su razón de ser en las expropiaciones que llevó a cabo Chávez y defendidas por el que actualmente ostenta la banda presidencial.

Cuando se refiere a la sociedad civil utiliza la palabra “*pueblo*”, recurso lingüístico destacado a lo largo de toda su carrera discursiva por el Ex Presidente Hugo Chávez y su sucesor Maduro. Tiene un peso emocional distinguido por especificar que se refiere al vulgo, a la gente que no pertenece a un sector socioeconómico elevado.

A pesar de que presenta muchas ideas al mismo tiempo para explicar un tema complejo, guarda sentido y coherencia al unir los puntos causales de la crisis. He ahí el aspecto *sintáctico*.

Su postura en cuanto a la función estratégica permanece sin cambios cognoscibles durante este fragmento.

“(...) El gobierno con un millón de dólares trae 0.55 millones de kilos de comida, el sector privado, el esfuerzo privado con un millón de dólares, produciría 2.6 millones de kilos de comida. No hay que ser economista, para si hay una situación de escasez, de falta de alimentos ¿qué debería hacer el gobierno en este momento? Dándose un paseo por el mundo, buscando más dólares para importar más comida o debería utilizar los dólares que gasta afuera para reactivar la producción nacional. Porque parte de esta convocatoria no es solamente para hacer un diagnóstico, sino que yo vengo también a decirle a los venezolanos, que aquí hay unas propuestas, aquí hay planteamientos para salir de la crisis. La verdad es, que mientras tengamos este modelo, y eso hay que decirlo, no vamos a salir de la crisis, y está en nosotros los venezolanos, impulsar para cambiar este modelo para que nosotros podemos salir de la crisis (...)” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

En el principio *semántico* se manifiesta el contraste de lo que representaría la producción nacional vs una economía de despilfarro basada en importaciones; su indignación ante el gasto generado por una gira internacional destinada al fracaso y por el mantenimiento de un modelo

socialista incapaz de generar respuesta ante la situación. Dejar claro, que sí hay solución a la crisis, que Venezuela no está acabada y la ruina no es irreversible. Pero también especifica que mientras Nicolás Maduro sea el Presidente, el país está destinado a profundizar la falta de calidad de vida. Nueva separación con efecto polarizador, ‘nosotros’ la solución, y ‘ellos’ la crisis.

A su vez expresa cómo proceder a la destitución de Maduro del cargo, y la respuesta es que la población debe hacer notar su sentimiento de contrariedad ante el modelo existente. No habla de las medidas en sí, pero si apela a su cualidad democrática. Entonces se puede interpretar que la consulta electoral para establecer una nueva Asamblea Nacional pautada para este año es de gran importancia, o en su defecto, la solicitud de la renuncia al cargo de la presidencia por medio de la aplicación del artículo 233, el cual dice lo siguiente: “serán faltas absolutas del Presidente o Presidenta de la República: su muerte, su renuncia, o su destitución decretada por sentencia del Tribunal Supremo de Justicia; (...) el abandono del cargo, declarado como tal por la Asamblea Nacional, así como la revocación popular de su mandato. (...). Mientras se elige y toma posesión el nuevo Presidente o la nueva Presidenta, se encargará de la Presidencia de la República el Vicepresidente Ejecutivo o la Vicepresidenta Ejecutiva. En los casos anteriores, el nuevo Presidente o Presidenta completará el período constitucional correspondiente. (...)”⁷.

A nivel *sintáctico* establece que en definitiva, si la Jefatura Nacional estuviese en manos del sector opositor, una de las medidas para lograr una transformación progresista sería la inversión en la producción nacional.

En la función estratégica establece su carácter *opositor* en toda su magnitud, no destacando como miembro individual o candidato presidencial, sino concibiendo el ideal de la MUD y demás partidos adversos al gobierno en uno solo que tiene la disposición de ocupar la silla presidencial, dentro de una perspectiva positiva.

“(...). Vamos a la siguiente para que ustedes vean, y nuestro país, en los últimos 12 años, ha experimentado el boom petrolero más largo de la historia. Estos últimos 12 años, ha

⁷ CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (1999). *Artículo 233*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://venezuela.justia.com/federales/constitucion-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela/titulo-v/capitulo-ii/#articulo-233>

sido la abonanza petrolera más larga de la historia de Venezuela (...). El país ha recibido por las exportaciones petroleras 776.387 millones de dólares, y aquí no hay jabón para bañarse (...). ¿Cuántos venezolanos hoy tienen que dejar su puesto de trabajo para ir a ponerse en una cola, porque le llegó un mensajito? (...). Esa es la verdad hoy de los venezolanos. (...). Porque además ahora pretenden echarle la culpa a los comerciantes informales y a todos los revendedores, y a todo el bachaquero, eso es agarrar la crisis y tratar de ponerle como dicen, un fuego tirarle una toalla. Esa es la economía que ha creado este Gobierno. La economía del bachaqueo y la economía de la reventa, porque si no hay empleo ¿de qué vive la gente? Si no hay oportunidades de trabajo, si las industrias cierran, si el Gobierno todos los días sale por la televisión que va a expropiar (...)" (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

Cuando se remiten datos y cifras en un nivel *semántico*, es para notificar que sus aseveraciones están basadas en algo real, y no de una invención formulada por intereses ajenos.

El Gobernador del Estado Miranda quiere establecer que el país con la reserva de crudo más grande del mundo, en vez de estar posicionado como uno de los más destacados, está catalogado como el que peor administración económica tiene, reflejado en el índice de inflación y desabastecimiento que no permite siquiera la adquisición de los productos de la cesta básica.

Saca un elemento a relucir y es la creación de una economía informal que busca una alternativa a la crisis. No es que los vendedores informales son aprovechados, es que surgen como consecuencia de un sistema económico no funcional, y por el cierre de puestos de trabajo.

Debido a este argumento se puede decir que el factor *sintáctico* puede ser entendido en la relación causa y efecto que busca fomentar una estructura mental, donde la sociedad entienda que si el Gobierno administra el recurso nacional del petróleo y la inflación sube, entonces el culpable de forma directa es el Soberano Nicolás Maduro y sus políticas públicas. No hay meta-mensajes implícitos, es un texto claro.

De esta manera continúa acrecentando su postura de *oposición*.

"(...). Salen unos enchufados por allí que ahora voy a leer alguna de sus declaraciones. ¿Qué hace la gente entonces? ¿Qué hace la gente, frente a una situación?, no hay comida y entonces sale uno de estos enchufados y le dice: "no bueno por la revolución hay que comer menos" ¡Descarado! ¿Pero tú no te has visto en un espejo chico? ¿Ah? No pasa ni por una puerta, y no creo que sea un problema, que tenga un problema en la tiroides. (...).

No bueno, ahora la cédula de identidad, ahora la cédula de identidad no la pierda, cuidado. Y vea bien cuál es el último número, porque resulta que ahora quieren, como ya empezaron a aplicarlo en el bicentenario –que el bicentenario no es del Gobierno, es de todos los venezolanos- , “no mire el día lunes le toca la cédula tal y tal, el último número de la cédula”. Ajá y si usted se enfermó ese día, o si ese día por mala suerte se le extravió la cédula, ¿entonces ese día no compra? ¿O sea lo venezolanos nos vamos a calar eso? ¡Pues no! Una y mil veces ¡no! (...)” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

Unas páginas atrás se observó como el Presidente Nicolás Maduro en su “Memoria y Cuenta” posterior a esta rueda de prensa, alentaba a la población a disminuir el nivel de consumo para poder salir adelante de la crisis. Aquí la *semántica* utilizada por Capriles sirve para contrariarlo (sin saber, puesto que como se dijo anteriormente esta rueda de prensa fue previa al discurso de Maduro) y alega que el venezolano no debe pagar las consecuencias de un Gobierno que pone sus intereses por encima de la nación. Y, al hacer alusión de la cita propinada por un funcionario que no menciona con nombre y apellido, expresa que el Gobierno no se aplica los límites de consumo que quiere patentar en la población.

Y el objetivo *sintáctico* se sobreentiende en la necesidad de salir de la situación actual porque no se deben pagar culpas que no tienen.

La función estratégica mantiene vigente la misma postura de párrafos anteriores.

“(...). No nos lo vamos a calar, se lo dijimos en Miraflores hace casi un año, que no fuimos a un diálogo porque el Gobierno nunca planteó ningún... diálogo real es otra cosa, fuimos a un debate por televisión. A mí me tocó hablar en la madrugada prácticamente, creo que hicieron todo para que hablara casi a la una de la mañana. Se lo dijimos: o esto cambia o esto revienta. (...). O el Gobierno respeta la Constitución y empieza a respetar la constitución, a actuar como tiene que actuar, o lo decimos con toda la responsabilidad: estamos llegando a una situación incontenible, que ningún venezolano que ama esta patria, que somos la mayoría, quiere. Pero usted no puede pedirle a la gente que deje de comer, (...), y menos el Gobierno. Un gobierno está para generarle bienestar al pueblo, no para hacerle la vida más difícil al pueblo. Y cuando un Gobierno le hace la vida más difícil al pueblo, y un Gobierno le está robando al pueblo lo que es del pueblo, llegó el momento de cambiar el Gobierno. El momento perfecto para cambiar el Gobierno. La tormenta perfecta. Esa es la realidad que nosotros hoy tenemos (...)” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

El Presidente Nicolás Maduro destaca continuamente su disposición para hacer valer el diálogo por encima de todo para llegar al entendimiento. Capriles refuta en su *semántica*

afirmando que jamás hubo un diálogo real, que lo único que se buscaba era la confrontación por cadena de radio y televisión. Así mismo destaca que la gestión de la “*revolución bolivariana*” reside en la concepción de un anti-gobierno, puesto que en vez de facilitar la convivencia en el país establece estrategias para resquebrajarlo.

Desde el principio *sintáctico* se hace palpable su petición de reconsiderar la posición actual del Régimen, debido a que alega una intensificación de una realidad que puede degenerar en una implosión social.

“(…) *por cierto ¿dónde está el avión presidencial? ¿Qué hicieron con ese avión? Ese avión le costó al país como 80 millones de dólares ¿qué hicieron con el avión? ¿Se lo robaron también? ¿Lo tiene alguno parado en su casa? ¿Dónde está ese avión? ¿Dónde está la Contraloría General de la República? ¿Dónde está la Asamblea Nacional? El descaro de todo (...)*” (H. Capriles, 2015, 14 de enero).

El nivel *semántico* se presenta en acusaciones sobre la falta de consideración con los ingresos de Venezuela.

Mientras que en el *sintáctico* destaca la falta de autonomía de los poderes públicos, culpables a su vez de la situación actual por no limitarse a sus funciones de restringir el poder ejecutivo, y lo que no funciona, debe ser cambiado.

De esta manera se puede finalizar diciendo que Henrique Capriles se *opone* al Gobierno por su arbitrio y uso excesivo del poder, asume el papel de *resistir* los embates y mentiras de la “*Revolución Bolivariana*” que acusan a su sector político de la situación crítica presente, y de *protestar* contra una realidad impuesta y que no merecen los venezolanos.

Análisis del discurso político de Diosdado Cabello

En este apartado, se dará a conocer partes transcritas del discurso perteneciente al presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, elaborado el 14 de enero de 2015 en su programa de televisión rutinario de los miércoles: “Con el mazo dando”, en Caracas, Venezuela.

Este programa está dirigido a todo el público venezolano, pero específicamente a los afiliados más leales del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), y de la ideología bolivariana-

chavista. El argumento principal es dar a conocer las denuncias de los que el propio Cabello denomina “patriotas cooperantes”, explicando los fracasos y hechos cuestionables de miembros de la oposición, referentes extranjeros, o comerciantes de la empresa privada.

El diputado Cabello inicia haciendo mención de la gira internacional del presidente Nicolás Maduro:

“(...). Haciendo las reuniones necesarias para lograr la estabilización de los precios del petróleo. ¡Y aquí haciendo fiesta! ‘Ay no logró consenso en la OPEP’. Señores y señoras, la vida te da sorpresas. Por esa razón, mañana el presidente Nicolás Maduro tenía previsto ir a la Asamblea Nacional (AN) como establece nuestra constitución a rendir su ‘Memoria y Cuenta’, sin embargo nos ha llamado, por supuesto, en base a la constitución, porque él está permisado por la Asamblea para realizar este viaje y, luego que regrese estará en la Asamblea Nacional rindiendo su ‘Memoria y Cuenta’”. Mañana irá, tal cual como dice la constitución, el vicepresidente a realizar la entrega del documento, y el día martes, debería estar presente el presidente Maduro según conversamos haciendo pues su exposición personal ante la AN. Cumpliendo con lo establecido en la constitución. Algunos ya andan ahí especulando. No, nosotros somos respetuosos de la constitución, y además el presidente está total y absolutamente permisado por la mayoría de la AN para realizar este importantísimo viaje por los intereses de nuestra patria, no solo los intereses de los chavistas, sino los intereses de todos los venezolanos y venezolanas (...)” (D. Cabello, 2015, 14 de enero).

Desde la perspectiva *pragmática* hay que considerar que siendo un programa de televisión, no existe una conversación como tal entre Cabello y sus oyentes, es decir, que el manejo del habla recae exclusivamente sobre sus hombros, y se mantiene así a lo largo de “Con el Mazo Dando”. El estilo del lenguaje que emplea lo lleva a cabo con autoridad, porque dentro del universo político sus palabras no solo son interpeladas por los televidentes, sino que también involucra a actores políticos de la actualidad, sean del PSUV o del sector opositor.

El resto de las frases que emite son de justificación, y es aquí donde se plantea el nivel *semántico*. Justificación de la tardanza de la gira internacional de Maduro, justificación de la legalidad de su viaje a pesar de tener un informe de gestión que estaba pautado constitucionalmente para una fecha exacta, justificación de la entrega del mencionado informe por parte de Jorge Arreaza, Vicepresidente de la República, y justificación mediante una apelación continua a la Carta Magna porque debe quedar claro que esta situación, es

completamente legítima. Hay un énfasis especial en el permiso otorgado por lo que él denomina la “mayoría de la AN”, y por supuesto, de sí mismo como presidente de esta instancia, dejando claro que el aval de este viaje está sustentado en el bienestar de todos los venezolanos, no solo del sector oficialista. Ante una situación polémica como esta, se encuentra resolución en la constitución.

Una vez que afirma la frase “¡y aquí haciendo fiesta! ‘Ay no logró consenso en la OPEP’. Señores y señoras, la vida te da sorpresas”, otorga notoriedad hacia el grupo adverso que ocupa el papel crítico de sus comentarios, pero con una tilde de desaprobación y hasta de burla, lo que indica que cualquier observación elaborada por esa crítica debe ser desestimada por falta de validez, al menos ante la audiencia que tiene en frente.

A nivel *sintáctico* hay un aspecto muy interesante, porque además de evaluar el sentido del discurso, propone que los sustantivos son empleados para referirse a las cosas estáticas, mientras que los verbos hacen referencia a las cambiantes. Veamos entonces como Cabello hace alusión a la *constitución* , a la *mayoría de la asamblea nacional* , y a *nuestra patria* con una entonación firme. Estos son los elementos que no cambiarán dentro de su perspectiva política, que forman parte de la ideología que defiende de forma estable y constante. La constitución funciona como el espaldar que permite todas y cada una de las acciones del gobierno, porque bajo su estandarte se ven resguardados por una legitimidad absoluta, además, que fue elaborada en 1999 como motor de la revolución bolivariana. La mayoría chavista de la AN se concretó una vez realizadas las elecciones legislativas en 2010, cuando el oficialismo ocupó 98 curules mientras que la oposición obtuvo 67 (Anexo N°3). Y finalmente; la patria, una palabra fuerte que lleva consigo “un intenso manejo de la afectividad, una apelación constante a sentimientos y a valores tan hondamente arraigados en el colectivo” (Chumaceiro, 2003, p.30). Patria se concibe entonces como una especie de talismán para la *revolución bolivariana* y sus representantes.

Sin embargo, hay una oración que habla sobre la *estabilización de los precios del petróleo* . Aquí la palabra estabilizar se pronuncia con una voz descendente y rápida, esto puede ser considerado desde dos puntos de vista. El primero es hacer denotar que la importancia de este suceso tiene un rol secundario de acuerdo a sus intereses (no considera pertinente comunicar los

índices remarcados en el contexto previo a este análisis). Y el otro punto de vista es que, como se dijo anteriormente, lo ilustra como algo pasajero ya que gracias a la actividad del Presidente Nicolás Maduro como representante de un miembro fundador de la OPEP, puede cambiar positivamente.

Una vez evaluados los niveles lingüísticos, se puede decir que Cabello utilizó la función estratégica de *legitimación/deslegitimación*. El apelar continuamente a la constitución en base al viaje emprendido por el presidente asociado al permiso de la AN, otorga un carácter de legalidad irreprochable. Lo que permite al mismo tiempo, pronunciarse en contra de aquellos que emiten ataques sobre estas circunstancias alegando que este hecho no solo es reglamentario, sino que está pensado en pro de todos los venezolanos, cayendo así en la deslegitimación del otro.

Se prosigue con el siguiente fragmento de la transcripción:

“(...). Queremos hacer un comentario (...). Sobre unas declaraciones del canciller chileno que tuvieron una respuesta inmediata de parte de nuestra canciller, Delcy Rodríguez, en nombre del Gobierno Bolivariano. Inmediata, formal, de rechazo, a declaraciones injerencistas del señor Heraldo Muñoz, quien atribuyéndose no sé qué cosa ellos iban a hacer, a colaborar aquí en el diálogo. ¿Quién le dio a usted vela en este entierro señor Heraldo? ¿De dónde saca usted que usted puede venir aquí a opinar de los asuntos internos como si fuera un procónsul de Venezuela? ¿Qué va a venir a creer usted que puede venir aquí a promover no sé qué cosa de sus amigos social-cristianos (...)? Porque eso todo tiene que ver con el lobbying que han hecho aquí los social-cristianos; bueno, dicen ellos que son social-cristianos, de cristianos no tienen nada, como Ramón Guillermo Avelado. Inmediatamente tocan el tema del monstruo de Ramo Verde que debe ser puesto en libertad, ese señor es responsable de la muerte de 43 venezolanos, y la justicia tiene que hacerse para que aquí haya paz. (...). Pero bueno, en todo caso estamos hablando del canciller chileno. (...). Respete a Venezuela, nosotros no nos metemos en los asuntos de Chile. A nosotros nos provoca, cuando uno ve la foto de esos muchachos que los están arrastrando por todos lados los carabineros chilenos, (...). No se meta con nosotros señor embajador, nosotros vivimos en paz, en tranquilidad y no queremos tener problemas con nadie, pero exigimos RESPETO, usted no es ningún procónsul (...)” (D. Cabello, 2015, 14 de enero).

A nivel *pragmático* hace referencia a dos tipos de oyentes, la audiencia que observa el programa desde los hogares venezolanos y a un miembro de la comunidad internacional. A pesar de que realiza un señalamiento directo como si el canciller Heraldo Muñoz lo estuviese

escuchando en vivo y en directo, la interacción no ocurre formalmente puesto que es unidireccional, en todo caso la respuesta del personaje en cuestión se mediría cuando exista un pronunciamiento al respecto.

Cuando se examina el factor *semántico*, Diosdado Cabello presenta un léxico frontal, ligado quizás al fin del programa donde actúa como una especie de juez emitiendo dictámenes sobre las acusaciones que allí se presentan. Acusa al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Heraldo Muñoz, de injerencista, estableciendo la causa de su intromisión a través de su relación con Ramón Guillermo Aveledo, quien no solo es el Coordinador de la Comisión Internacional de la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), sino que también es miembro del partido COPEI, cuyo eslogan radica en la conjugación de palabras Social-Cristiano. Realiza entonces un primer quiebre que distingue entre el ‘nosotros’ y el ‘ellos’ dentro del escenario político, ‘nosotros’ basados en la legalidad de la constitución, y el ‘ellos’ que inducen actos injerencistas.

Inclusive hace alusión a un hecho ocurrido en Chile, como diciendo disimuladamente que en ese país se violan los derechos humanos de los estudiantes, cosa que no sucede en la Venezuela democrática y chavista, la cual se encontraba próxima a cumplir un año de las protestas estudiantiles que iniciaron el 12 de febrero de 2014. Esto también puede verse de otro modo, y es que cuando en otros países ocurren hechos de violencia, la República Bolivariana se mantiene silente.

Lo que indica Cabello a través de estas frases, es que todo individuo que desee integrarse como intermediario para lograr la paz en las relaciones internas venezolanas sin ser invitado primeramente por el gobierno, será considerado un enemigo injerencista con intereses ligados al sector opositor sobre este país suramericano. Y la manera de patentarlo es a través de un lenguaje soez y altanero, registrando un cambio de postura en menos de dos minutos de transmisión.

Sale a relucir también el tema de las protestas ocurridas entre febrero y abril de 2014, resaltando a una persona tan desestimada por Cabello que no puede ser llamada por su nombre y apellido, sino que se hace referencia a él a través de la metáfora el “*monstruo de Ramo Verde*”. “Existe un acceso diferente al uso de las metáforas, las comparaciones, las hipérboles, y esta

diferencia tiene que ver con aspectos sociales y culturales” (Van Dijk, 1994, p.20), lo que supone que apelar a este recurso retórico permite poner en contexto las características y acciones de la persona a la que se hace referencia ante la sociedad. Este personaje no es otro sino Leopoldo López, preso en la cárcel militar desde el 18 de febrero de 2014, bajo la acusación de ser el instigador y actor intelectual del movimiento “La Salida”, como causa de las tres muertes registradas el 12 de febrero de ese año: Bassil Da Costa, Robert Redman y Juan Montoya.

Surge la palabra paz, afirmando que para que exista debe caer todo el peso de la justicia sobre aquel que motive al irrespeto. Puede hablar de López individualmente, pero siendo este un líder de la oposición, se introduce una nueva estrategia de separación en el discurso.

Gracias a todo esto se puede decir que a nivel *sintáctico*, el sentido de este fragmento es hacer ver que los chavistas son los defensores de la dignidad de la persona, mientras que la oposición desea su desaparición mediante intrusión de agentes extranjeros.

Aquí se presenta un híbrido entre la función estratégica de la *coerción* y la de *legitimación/deslegitimación*. Es coercitivo cuando dispone una mayor prioridad sobre este tema por encima de los demás presentes en la realidad venezolana, cuando aplaude la declaración de rechazo propinada por Delcy Rodríguez como si fuera una especie de sanción, y además, supone que la intervención del Canciller ocurriría por culpa de una oposición indolente, obligando a los oyentes a aceptar esta verdad que él presenta.

Naturalmente, se cae en la deslegitimación de Muñoz presentándolo de forma negativa, acusándolo de enemigo extranjero y de enlace con la oposición, que es el enemigo interno.

Se continúa el análisis con el siguiente párrafo:

“(...) Otra cosa que nos tiene muy preocupados, y aquí yo lo digo a título personal, no comprometo a absolutamente a nadie pero lo digo con responsabilidad, ¿por qué no nos han enviado desde Colombia al asesino de Robert Serra? ¿Por qué hasta estas alturas? (...) ¿A quién están protegiendo? Mañana cumple años Robert, ojalá ustedes sean capaces de regalarle eso a la memoria de Robert Serra y mandarnos su asesino para acá, pa que diga, nosotros sabemos qué hay detrás y a quien tratan de proteger, (...)” (D. Cabello, 2015, 14 de enero).

Para lograr un mayor entendimiento de lo que quiere decir Cabello, se debe describir la situación del asesinato de Robert Serra.

Serra era un diputado de la AN y miembro activo del PSUV, que el 1 de octubre de 2014 apareció muerto y con señales de tortura en su casa ubicada en la parroquia La Pastora. Hecho que conmocionó tanto a políticos chavistas como a opositores. El entonces Ministro de Interior, Justicia y Paz, Miguel Rodríguez Torres, anunció que uno de los implicados en este homicidio era el ciudadano de origen neogranadino Leiver Padilla Mendoza, alias “El Colombia”⁸. Este sujeto actualmente se encuentra bajo la custodia de las autoridades colombianas, quienes están haciendo la investigación necesaria para recaudar todos los requisitos y poder generar la extradición de esta persona a Venezuela, y así, pueda rendir cuentas ante la justicia sobre este suceso.

Al establecer el nivel *pragmático* es claro que sus argumentos están dirigidos tanto al gobierno colombiano para agilizar el procedimiento de extradición, y por supuesto a los televidentes con el fin de generar expectativa, exaltando diversidad de emociones y sentimientos respecto a este caso.

El análisis *semántico* da inicio una vez que apunta un cierto interés de encubrimiento por parte de Colombia, como si este fuese cómplice de la persona que forjó intelectualmente este acontecimiento. “¿A quién están protegiendo?”

Pasa de un tono acusador a una tónica emotiva que viene acompañada por una entonación suave, haciendo alusión a la cercanía del cumpleaños del diputado, tratando de hacerle llegar a los demás, la honra que el gobierno colombiano parece negarle a Robert Serra.

Pero el detalle más importante está en que Diosdado Cabello asegura saber quién es el verdadero culpable de esto, y por qué esa persona está siendo protegida por la hermana república,

⁸ EL CARABOBEÑO. (2014, 15 de octubre). *Rodríguez: Crimen de Serra fue hecho para impactar a la sociedad*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://www.el-carabobeno.com/portada/articulo/91284/rodriguez-crimen-de-serra-fue-hecho-para-impactar-a-la-sociedad>

cayendo nuevamente en el juego de amor-odio con Colombia. Ahora bien, si el presidente de la Asamblea sabe quién está detrás de este asesinato, más allá de Padilla, eso quiere decir que cuenta con las pruebas pertinentes, y de ser ese el caso, la pregunta sería ¿por qué, siendo su programa un espacio de denuncia, no ha dado a conocer esas pruebas? Al menos debería hacerlas llegar al Ministerio Público. O ¿Es que acaso no tiene ninguna prueba, y solo habla por seguir proliferando la acusación de desestabilización de Venezuela por parte de agentes extranjeros?

A raíz de todo esto el nivel *sintáctico* se presenta al hacer ver que el gobierno venezolano cuenta con la resolución suficiente para llegar a las pruebas concernientes, dejando a Colombia sin excusa alguna por su retraso.

Se presenta así una combinación de funciones. Aplica la *coerción* para acusar a la hermana república de cómplice y de ocultación de la verdad. *Legítima* a Robert Serra y al Gobierno Bolivariano por su verdadera proyección de liderazgo, *deslegitimando* a Colombia por actuar conforme a actividades ilícitas como un homicidio. Y finalmente, expresa la estrategia de *encubrimiento*, porque realiza un eufemismo al denotar que saben quién debe pagar ante la justicia, pero queda solo en eso, es una insinuación que desdibuja la verdad.

“(...) Yo decía que hay una gran guerra sobre nuestro pueblo, no convencional. ¿Por qué no convencional? Y esto hago alusión al tema económico, la guerra económica que hay sobre Venezuela. (...). Ellos (EE.UU.) hace poco decidieron cambiar su método, entonces comienzan a atacar objetivos con guerra no convencional, y definen como guerra no convencional “aquellas actividades desarrolladas para hacer posible que un movimiento de resistencia o una insurgencia coaccionen, alteren o derroquen, un gobierno o potencia ocupante, operando mediante o con fuerzas clandestinas auxiliares y guerrilleras en un territorio enemigo, (...). ¡Condiciones necesarias! (...). Conveniencia, la voluntad de los grupos opositores internos del país a cooperar con EE.UU. Que existan entre los grupos opositores y los EE.UU. intereses o ideologías compatibles. Que exista en la oposición un movimiento de liderazgo con suficiente credibilidad y capacidad de movilización, bueno eso no lo tienen. (...). Tiene varias fases, la fase preparatoria, la fase de subversión violenta no armada, que es la que estamos ahora, (...). Ese es el manual de EE.UU (...)”
(D. Cabello, 2015, 14 de enero).

A nivel *pragmático* se genera una conversación con el pueblo para anunciarle al culpable de la situación actual como fruto de la actividad desestabilizadora de un foco, nuevamente es

unidireccional porque sobre este aspecto no hay retribución en vivo por medio de redes sociales, por ejemplo.

El verdadero peso de este párrafo se ve en el significado del léxico que pronuncia, a través del análisis del nivel *semántico*. Ya se estableció la situación económica de Venezuela, en la que convergen diversos elementos como la inflación; la escasez, el desabastecimiento, cesta básica, sueldo mínimo, precios del petróleo (por referirnos a un Petro-Estado) y por último pero no menos importante, el control de cambio.

Diosdado Cabello afirma que todas las penurias por las que pasa el pueblo venezolano proceden de una *guerra no convencional*. Aclara, que esta guerra es sobre el pueblo (dando a entender que es en contra del venezolano común para que este se rebele ante el gobierno), y es propiciada por alguien a quien la “*Revolución Bolivariana*” se ha dedicado a desenmascarar a lo largo de los años: Estados Unidos. Explica que EE.UU. tiene un nuevo método para apropiarse de los países que consiste en ayudar a un *movimiento de resistencia*, claramente representado por la oposición venezolana, a derrocar a un gobierno (Nicolás Maduro) siempre y cuando compartan los mismos intereses. Esto se hace por medio del envío de “*fuerzas clandestinas*”, diciendo que hay agentes norteamericanos en Venezuela trabajando para el sector opositor, en estrategias dedicadas a destituir el poder vigente. Hay un nuevo quiebre polarizador, señalamiento de un culpable claro de la crisis.

Cabe mencionar que para el parlamentario esta es una acción destinada al fracaso porque la oposición no cuenta con una condición necesaria: un liderazgo sólido.

Por esta razón, el análisis *sintáctico* revela que Cabello asegura que si la oposición se hiciera con el mando del país, pondrá a Venezuela y sus recursos a merced del yugo norteamericano, y que la guerra económica es fruto de esta alianza. El objetivo es, grabar en la población venezolana una realidad con un encuadre específico que permita mantener la simpatía de la gente por encima de la crisis. Dejar claro que cualquier golpe de estado, acto insurgente o acción destabilizadora tiene un culpable, y son los Estados Unidos de Norteamérica que actúan por

medio de la oposición institucional. Apartando cualquier implicación gubernamental en las falencias del sistema económico.

La función estratégica *coerción* es fundamental es en este apartado. Cabello diseña una realidad discursiva que pretende atender una realidad objetiva, al colocar a un país extranjero y al polo político adverso en relaciones específicas de conspiración, y el televidente que no posea toda la información se lo cree, lo asume y lo divulga, es decir, Cabello controla el uso del lenguaje en los demás.

Utiliza a su vez la función de *encubrimiento*, donde “el control político supone el control cuantitativo o cualitativo de la información” (Chilton y Schaffner, 2000, p.305). En este caso es cualitativo porque se está recurriendo básicamente a la mentira, ya que el Gobierno de Maduro se encarga de la importación, producción y distribución de alimentos y productos de primera necesidad, pero esto no puede esclarecerse porque sería apuntar el dedo de la culpabilidad hacia ellos mismos.

Continúa con el siguiente párrafo:

“(...). Patriota cooperante residente de la ciudad de Guarenas nos informa: Diosdado el día domingo 11 de enero me sorprendí mucho al ver a María Violencia en la entrada de las instalaciones del Makro de Guarenas, me asusté mucho. Yo veo tu programa todos los miércoles y ya sabemos que cuando ella se aparece siempre se presentan hechos de violencia. (...). Me pregunté varias veces ¿qué hace María Violencia tan lejos si ella se la pasa en Chacao? (...). Conversaba con la gente en las colas y yo no pude perder la oportunidad para preguntarle ¿qué había pasado con las asambleas de ciudadanos? Ni siquiera me respondió, me volteó la cara como si no fuera con ella. No pasaron ni 10 minutos y se retiró rapidito. Luego a las 11 am se presentó un intento de guarimba en las instalaciones de PDVAL del C.C. Buenaventura. Gracias a la guardia nacional el problema no pasó de allí, lo cierto es que detrás de esto está siempre María Violencia (...).” (D. Cabello, 2015, 14 de enero).

El nivel *pragmático* presenta una variación por primera vez en el discurso, y es que la conversación cambia de rol al ponerse Diosdado Cabello como medio para presentar testimonios de la sociedad civil partidaria del oficialismo. Ciertamente no hay forma de corroborar si la fuente de estos alegatos son realmente ciudadanos, o si pasan bajo la invención de la producción de “Con el mazo dando”.

Cuando hablamos del elemento *semántico*, hay que prestar mucha atención en el juego de palabras “*patriota cooperante*”. No es una simple forma de referirse a estas personas colaboradoras con este programa de televisión, “las metafóricas invitaciones a *tomar la bandera de Bolívar, continuar dando sus batallas y sembrar el camino de victorias*, son elocuentes en este sentido. El pueblo que, en este caso, incluye solo al grupo de los bolivarianos, es movilizadado en el plano afectivo y llevado a vincularse activamente al ‘proceso’. (...) seguir el camino de Hugo Chávez es continuar la obra de Bolívar, más allá del tiempo transcurrido y de los profundos cambios socio-políticos acaecidos” (Chumaceiro, 2003, p.31). Es evidente que no es al azar. La retórica bolivariana se fundamenta en establecer un escenario parecido a la lucha de la independencia, que hoy en día se libra pero de otra manera. Entonces, los “*patriotas cooperantes*” son vistos como los soldados de la emancipación que luchan junto a los ideales del libertador (no confundir, se habla de Chávez no de Simón Bolívar, el nuevo héroe de la Patria).

Por otra parte, atribuye una carga ideológica-semiótica a través de la implementación de adjetivos, tal es el caso de María Corina Machado y el alias que se le atribuye, “*María Violencia*”. “La selección del léxico en la presentación de otras personas a todo un grupo es una manera de ejercer control sobre la mente de la gente” (Van Dijk, 1994, p.20), y aquí genera una relación de causa y efecto negativo. Si Machado se presenta, la consecuencia inmediata es la producción de un acto de violencia, como lo fue el registrado el 11 de enero del presente año, cuando se desató el rompimiento de las vidrieras del PDVAL del C.C. Buenaventura para hacerse con los productos. Efectivamente, la guardia nacional controló la situación gracias al uso de gases lacrimógenos y posterior custodia del lugar, detalles que Cabello no menciona. Se vende entonces un patrón de pensamiento a la audiencia, porque se encuadra la realidad de acuerdo a los intereses que conviene mostrar⁹.

Indirectamente el colaborador acusa a Machado de ser una especie de oligarca por decir que se la pasa en el Municipio Chacao, como si fuese una villa exclusiva de oposición privilegiada económicamente. También puede referirse al hecho de que las protestas de oposición tienen

⁹ EL PROPIO. (2015, 11 de enero). *Atención: reportan disturbios en PDVAL de Guarenas*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: http://www.elpropio.com/actualidad/ciudad/Atencion-Reportan-disturbios-Pdval-Guarenas_0_663533671.html

tendencia a concentrarse en ese municipio, y fue precisamente la ex diputada, una de las líderes del movimiento “La Salida”.

Al evaluar este texto se puede ver que el conglomerado de frases que lo componen trata de establecer un nivel *sintáctico* donde los hechos de violencia particulares surgen del intelecto de María Corina Machado, agregando que su actitud hacia el pueblo es déspota, alejándose rápidamente del lugar y negándose a responder las preguntas de la “*patriota cooperante*”.

El sujeto que comunica esta información por medio de Cabello emplea la estrategia de *legitimación/deslegitimación*, deslegitima a María Corina Machado acusándola de un hecho del cual no está seguro, pero establece la relación por el adjetivo propinado por su líder de opinión, que en este caso es el Presidente de la Asamblea Nacional.

Continuamos con el siguiente fragmento:

“(...) Gracias al patriota cooperante Moronta, se logró descubrir un gran acaparamiento de artículos, de alimentos, artículos de limpieza y aseo personal de la empresa distribuidora Herrera C.A. (...). Es todo un boicot contra la economía, esto no es casual. Uno de los socios de la empresa (...) es la ciudadana Peggy Carolina Ordaz Quijada, integrante del grupo de activistas del partido Voluntad Popular por el estado Anzoátegui. Quien se encuentra en Miami desde el 5 de octubre de 2014, no ha venido para acá, donde ha hecho reuniones con el prófugo Carlos Vecchio. Esto es parte de un nuevo plan contra la economía y contra el país. Por eso esa cantidad de artículos (...) que no los querían distribuir en los abastos y supermercados para hacer creer que no hay comida, hay escasez y grave desabastecimiento. (...). No lo vamos a permitir señores empresarios que se han chupado a este país durante tanto tiempo, nuestro gobierno va a actuar con todo el peso de la ley, contra la empresa, pero también contra los dueños de la empresa, contra los bienes que tengan los dueños de la empresa, (...) si nosotros no hacemos esto el pueblo no nos lo perdonará jamás, estamos obligados a reaccionar de una vez, y a accionar señores empresarios, y que empresarios. No son empresarios Herrera y compañía (...)” (D. Cabello, 2015, 14 de enero).

El nivel lingüístico *pragmático* vuelve a establecer a Cabello como único operador del lenguaje en la conversación hablante-oyente.

Pero en el *semántico* presenta una diferencia, y es que esta vez la *guerra económica* se atribuye a un nuevo actor dentro de la economía, y es la red de distribución Herrera C.A. Lo que

sigue bajo el mismo argumento es que esta situación de acaparamiento resguarda una conexión con un miembro de la oposición, que casualmente reside en el país tan cuestionado anteriormente como lo es EE.UU. La ciudadana Peggy Ordaz, es una ficha de ajedrez movida por la segunda persona de mayor jerarquía en el partido Voluntad Popular, Carlos Vecchio.

Transmite la idea una vez más, que la escasez y el desabastecimiento corresponden a una farsa preparada por personas adversas a la *revolución bolivariana* para molestar al pueblo y desencadenar una acción anti-gobierno.

A nivel *sintáctico* se demuestra que es el propio pueblo en la calle quien ayuda al gobierno a controlar estos focos de desestabilización inducidos por opositores y empresarios, que durante tanto tiempo dominaron al país y propiciaron la desigualdad (alusión indirecta a la Cuarta República).

En definitiva, la función estratégica que parece prevalecer por encima de las demás en cada apartado de este discurso, es la de *legitimación/deslegitimación*. Legitima al pueblo chavista que trabaja en conjunto con sus líderes para retornar la paz a la república, y deslegitima nuevamente a la oposición frente a la estrategia de guerra económica como medio para la obtención del poder. Objetivo: moldear la información para hacer ver la realidad con las gríngolas propuestas por la ideología chavista.

Análisis del discurso político de María Corina Machado

A continuación se presentan partes transcritas de la entrevista elaborada a la ex diputada de la Asamblea Nacional y dirigente de la oposición venezolana, María Corina Machado, elaborada por el portal web Runrunes el día correspondiente al 16 de enero de 2015.

Se prosigue entonces con el análisis del siguiente párrafo:

“(...). Yo creo que el país está viviendo una situación de emergencia nacional, todos lo sentimos en la calle todos los días. Nada más hay que estar un minuto en la cola y vivir el dolor y la desesperación del pueblo de Venezuela que clama por un cambio urgente, y una solución a sus problemas. Pero que además hemos entendido como nación que este cambio es posible cuando Maduro y su régimen salgan del poder, y por lo tanto es fundamental

que en este momento histórico para nuestro país haya, una convergencia en cuanto a planteamiento y acciones concretas para avanzar en una transición a la democracia (...)” (M. Machado, 2015, 16 de enero).

Esta conversación se lleva a cabo por medio de una página web, es decir, un medio de comunicación alternativo que permite la interacción gracias a las facilidades de las redes sociales y la web 2.0. La entrevista no fue realizada en vivo sino que se mostró en transmisión diferida, de esta manera el nivel *pragmático* sugiere que el intercambio entre hablantes-oyentes, no se llevó a cabo en tiempo real.

Al evaluar el nivel *semántico*, Machado ratifica con sus palabras que debido a una falta de disposición gubernamental de cambiar el sistema económico del “Socialismo del Siglo XXI”, la única manera de encontrar una solución a la problemática vigente es que Maduro se desprenda de la Magistratura Nacional. Y llama al esfuerzo de colaboración de todos los sectores bajo una misma línea de acción que permita llegar a la transición que se busca en paz.

En líneas generales, el principio *sintáctico* se hace presente en que la crisis en Venezuela es insostenible y reprochable. Por esta razón se pide la renuncia del Presidente. Crea la primera distinción, Maduro representa el problema, el cambio representa la solución.

La ex Diputada de la Asamblea Nacional forma parte de la oposición venezolana, por lo que en todos los fragmentos seleccionados de su discurso se encontrará presente la función estratégica de *resistencia/oposición* y *protesta*. Machado presenta en su actitud un rechazo indiscutible a la política del Presidente Nicolás Maduro, por lo que debe hacerle frente mediante acciones de protesta que dejen entrever la verdadera naturaleza del Régimen.

“(...). Los venezolanos hemos seguido en la calle con distintas formas de movilización, de organización y de protesta. Obviamente la represión es brutal, la gente se cuida y se protege frente a un régimen que ha demostrado que no tiene escrúpulos y que está dispuesto a cualquier cosa con tal de acallar la voz del pueblo, porque el régimen si sabe el poder de un pueblo cívicamente organizado en la calle reclamando sus derechos. El año pasado también tuvimos una censura brutal, cuando la movilización y la protesta. Y la gente se enteró y los ciudadanos reaccionamos. (...) nos tenemos que convertir en medios de divulgación y de que hay otros instrumentos como este que estamos utilizando ahorita (...)” (M. Machado, 2015, 16 de enero).

Sus palabras definen la *semántica* de este párrafo bajo un modo de acusación. Se alega la existencia en Venezuela de un Régimen que es capaz de violar los derechos fundamentales de la dignidad humana con tal de permanecer en el poder. Denota un pensamiento de corte “maquiavélico” que revela que el fin de este Gobierno Bolivariano justifica cualquier medio, desde la represión hasta la censura.

A su vez indica que el recurso de la protesta sigue siendo la llave para retornar a un Estado de Derecho. La fórmula se mantiene a pesar de que en las protestas que dieron vida a “La Salida” no lograron su cometido, la renuncia de Nicolás Maduro. Quizás porque se debe considerar que las exigencias deben llevarse a cabo en el marco “cívico” y constitucional, no degenerar en la violencia como ocurrió en 2014.

El esquema *sintáctico* se hace presente en tener los objetivos claros, protestar cívicamente reportando la realidad a través de medios alternativos que rompan la censura y se pueda ejercer presión sobre la destitución del actual presidente de su cargo.

La función estratégica se enfoca desde un punto de *protesta*, considerando y respetando las leyes que forman parte de la Carta Magna.

“(...). ¿Cómo transformar esa enorme indignación en una fuerza ciudadana con un objetivo político claro? La gente tiene muy claro hoy cuál es la causa de los problemas, la escasez, la inflación, el colapso de la salud, la inseguridad desbordada, la corrupción, y... la solución de los mismos. Y tenemos muy claro que eso no va a comenzar a mejorar hasta tanto Maduro y su régimen no salgan del poder, y ya no es una cuestión de plata, porque aquí han entrado recursos inmensos, arruinaron hasta PDVSA. Entonces la magnitud del cambio que hay que llevar adelante debe ser un liderazgo que genere confianza dentro y fuera del país, y eso desde luego, no es Nicolás Maduro (...)” (M. Machado, 2015, 16 de enero).

He aquí el elemento *semántico* principal. La forma de consolidar al porcentaje de personas que buscan una alternativa al sistema sustentado por Nicolás Maduro, es a través del señalamiento del mismo como fuente de los problemas en todos los sectores que conforman la sociedad, él y su círculo de aliados instalados en los poderes públicos. Afirma que el presidente no es el indicado para salir de la crisis que él mismo ha fomentado, implantando una nueva separación: Maduro no es apto, el cambio sí.

Mientras que el *sintáctico* refleja un orden de ideas que sienta las bases sobre las cuales, se debe forjar un liderazgo nacional indetenible proveniente de grupo que adversa al poder vigente.

Su postura es de *oposición*, al reconocer las falencias del régimen y el reconocimiento de su capacidad para afrontar la situación económica del país.

“(...). La renuncia está muy clara en la constitución en el artículo 233, cuando renuncia quien ejerce la presidencia, asume el vicepresidente ejecutivo y se convoca a unas nuevas elecciones presidenciales (...)” (M. Machado, 2015, 16 de enero).

El nivel lingüístico *semántico* demarca que su exigencia de pedir la renuncia no implica nada más sino lo que se encuentra en la constitución, y que como venezolana tiene derecho a ejercer.

La idea central de la compenetración de las palabras elegidas, muestra que en el principio *sintáctico* lo que pide tiene legalidad fundamentada, entonces no debe ser condenada por acusaciones de conspiración o de ningún tipo.

“(...). Tengo un mensaje muy importante también a nuestras fuerzas armadas. En esta hora, los ciudadanos militares, los ciudadanos soldados, deben tener muy claro que el país espera de ellos un irrestricto apego a la constitución, la defensa de la soberanía nacional, la defensa de la integridad territorial, la defensa de la soberanía popular expresada en el voto, y desde luego, que se nieguen a ser utilizados como elementos de represión contra el pueblo que ejerce sus derechos fundamentales (...)” (M. Machado, 2015, 16 de enero).

El tono de voz optimista y sereno presenta un cambio hacia una entonación que detona seriedad cuando habla de la Fuerza Armada Nacional. El significado del *nivel semántico* se expresa en frases como *“que se nieguen a ser utilizados como elementos de represión contra el pueblo que ejerce sus derechos fundamentales”*. Busca hacer un llamado a que se cumpla el verdadero compromiso con la república y no politizar su acción de defensa y protección.

La Guardia Nacional Bolivariana (GNB) ha sido creada para restaurar el orden público en situaciones cuestionables, pero en fotos y videos de las protestas correspondientes a febrero-abril 2014, se demostró que pueden llegar a intercambiar su función principal de proteger al pueblo por infringir daño. Les exige cumplir los postulados de la constitución, de lo contrario formarían parte de la violación a la integridad física de los venezolanos que se alzan en protesta pacífica. (Anexo N°2).

A nivel *sintáctico*, el meta-mensaje que quiere concretar Machado se fundamenta en la advertencia. Advierte a los militares no verse involucrados en represión porque los crímenes de lesa humanidad, no prescriben.

“(...). Bueno mi condición es que yo doy diputada, ciudadana y mamá, y las tres condiciones me impulsan y me comprometen a lograr que nuestro país muy pronto pueda encontrarse en una Venezuela donde nunca jamás volvamos a ver un estante vacío, nunca jamás humillen a un venezolano marcándole el brazo como si fuese un animal, nunca jamás un joven venezolano huya de su país buscando un futuro o buscando simplemente salvar su vida, nunca jamás se le calle la voz a un ciudadano por decir la verdad y defender lo que piensa. Ese es mi compromiso. (...)” (M. Machado, 2015, 16 de enero).

Utiliza el elemento *semántico* para define los roles que integran a su persona. Dependiendo del rol que se desempeñe se establecen motivos que indican a una determinada forma de actuar. El afirmar que sigue siendo diputada establece que dentro de su concepción, la destitución de su cargo y el allanamiento a su inmunidad parlamentaria fueron de carácter ilegal y arbitrario. El ser ciudadana es sentir amor por su país y buscar la manera de verlo renacer en progreso y bienestar. El ser mamá motiva a mejorar las condiciones de Venezuela para que sus hijos puedan crecer y establecer una visión de futuro seguro en su país.

También hace un uso de la hipérbole cuando emite la humillación que se siente al ver a un *“venezolano marcándole el brazo como si fuese un animal”*. La comparación de las medidas de control alimenticio del gobierno con marcar al ganado, eleva el nivel de gravedad que indica este hecho. El gobierno degrada al venezolano a la dimensión de un mero animal.

El factor sintáctico permite ver el contraste que evoca Machado. El gobierno degrada al venezolano, el cambio busca su reivindicación.

Claves discursivas con efecto polarizador

Líder político de Venezuela	Referencia del ‘nosotros’ en el discurso	Referencia del ‘ellos’ en el discurso
Nicolás Maduro	Defensores de la democracia y la justicia	Asesinos, conspiradores y golpistas
	Héroes de la emancipación actual	Terroristas
	Representamos al pueblo	Representan a la burguesía parasitaria
	Defensores del diálogo	Defensores de la desestabilización
	Trabajamos por el progreso y el bienestar	No trabajan para el pueblo
	Garante de la democracia	Garante de la injerencia

Líder político de Venezuela	Referencia del ‘nosotros’ en el discurso	Referencia del ‘ellos’ en el discurso	
	No tenemos nada que esconder	Censuran para cubrir la realidad	
	Reflejamos la realidad de Venezuela	Reflejan la mentira	
	Henrique Capriles Radonski	Recibimos y entendemos al pueblo oficialista	Se aprovechan de nuestro pueblo
	Representamos la solución	Representan la crisis	
	Deseo de invertir en la producción nacional	Desean destruir la producción nacional	
	Implementación de un gobierno legítimo	Aplican la idea del anti-gobierno	

Líder político de Venezuela	Referencia del ‘nosotros’ en el discurso	Referencia del ‘ellos’ en el discurso
Diosdado Cabello	Defensores de la Constitución	Inducen actos injerencistas mediante el lobbying
	Defensores de la Paz	Defensores de la violencia
	Liderazgo sólido	Liderazgo fragmentado
	Revolucionarios estabilizadores	Conspiradores insurgentes
	Patriotas bolivarianos	Detractores de estandartes nacionales

Líder político de Venezuela María Corina Machado	Referencia del ‘nosotros’ en el discurso	Referencia del ‘ellos’ en el discurso
	Representamos el cambio y por ende, la solución	Representan la fuente de la crisis
	Tenemos la capacidad y voluntad de afrontar la crisis	No tienen la capacidad y voluntad de afrontar la crisis
	Respeto por la constitución	Régimen sin escrúpulos
	Queremos reivindicar al venezolano	Degradan al venezolano

CUERPO

Claves discursivas que contribuyen a neutralizar la polarización en Venezuela

A continuación se presenta un modelo discursivo conciliador que no presenta ninguna clave con efecto polarizador determinada anteriormente. El discurso es ficticio, ubicado en el escenario de un líder político hipotético que busca la reunificación de la población venezolana.

Un rompecabezas llamado Venezuela

Me dirijo a ustedes en esta oportunidad porque hoy nuestro país se encuentra dividido. Hoy la imagen más certera para describir a nuestra Venezuela es la de un rompecabezas sin armador. Hoy lo que se respira entre los venezolanos es discriminación, prejuicio e intolerancia, y ante eso pretende quedar la nada.

Yo los invito a reconsiderar esas posturas, ese simbolismo absurdo que nos aleja de nuestro más grande rol y proyecto, que es hacer vida y progreso en nuestra patria. Es muy sencillo emitir críticas y juicios de valor cuando algo no sale como nos hubiese gustado. Tomar todo lo bueno que nos pudo ofrecer para después, sin miramientos, ignorarla y hasta abandonarla.

Pues yo los llamo hoy a complicarse, así es, a complicarse labrando con esfuerzo, dedicación y trabajo el verdadero pedestal que le corresponde a Venezuela, el pedestal del mejor país del mundo. Muchos me dirán que sufro de delirios, que esta causa ya está perdida. Pero yo les digo que no hay causa perdida mientras tenga quien la defienda, mientras tenga quien pelee por ella, ¡y yo hoy peleo por ella!

Pienso que no estoy solo, es más, me atrevo a decir, que todos en nuestro interior, deseamos la más grande proyección de nuestro país. Pero eso no ocurre de la noche a la mañana. Los milagros existen, pero ocurren para el que con fe y esperanza lucha por un principio. Hoy nos toca a nosotros luchar; pero no en un campo de batalla, ya la independencia pasó y de ella nos queda nuestra historia, nuestro origen y el ideal que hoy nos convoca a luchar contra nosotros mismos y esas etiquetas que permitimos coser en nuestras mentes. Esas, que buscan separarnos sin razón.

Las oportunidades son buenas para quien las sabe aprovechar, y Venezuela nos muestra allá en el horizonte un mar de oportunidades. Pero ese abismo que debemos alcanzar, solo se manifiesta para el valiente que sabe resurgir de las adversidades. Nos falta camino por recorrer, y esto es posible gracias a la voluntad inquebrantable que nos distingue como seres humanos. No dejemos que los vicios y la demagogia del pasado se apoderen de nosotros. Definamos el futuro no en base a lo que alguien quiera, sino en lo que queremos ¡TODOS! Y como dijo alguien por ahí: “la suma de cada individuo es más que el todo de la sociedad”.

Hoy en día el venezolano está insatisfecho, y yo lo invito, desde una perspectiva constitucional, personal y profesional a estar siempre insatisfecho. Porque no estamos diseñados para permanecer inertes y estáticos, el ser humano está para progresar, innovar y superar obstáculos, por eso nuestro don de la razón.

Sin embargo, el mayor obstáculo del venezolano reside en el propio venezolano. Basta ya de señalar nuestras diferencias, basta ya de querer dividir a Venezuela en pequeñas partes. Venezuela es una sola, la misma que nos rodea con belleza, riqueza y esplendor por todas partes. No hay ni un solo día que esta tierra no ofrezca un regalo digno de admirar. Pero no apreciamos, no valoramos, y tenemos que aprender a hacerlo para encontrar la motivación necesaria para superar las crisis. Las crisis separan a los verdaderos hombres y mujeres de aquellos cuyo norte está perdido.

Amanezcamos mañana sabiendo que somos venezolanos, no amarillos, azules ni rojos, sino representados en el tricolor nacional que tanto nos identifica. La variedad y diversidad que tanto nos caracteriza, recalcando que en las diferencias está la verdadera belleza, porque se abre la oportunidad de complementarse y crear algo nuevo, mejor aún, algo propio. Y eso depende de ustedes, de mí, de nosotros.

“La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los diversos. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias” (Arendt, 1997, p.45).

¿Piden y exigen vivir en un país de libertades? Pongámonos entonces al servicio de la democracia, teniendo claro que en la democracia confluyen diferentes formas de pensar que

deben ser respetadas. Nadie puede pasar por encima de nadie, mucho menos en nombre de la verdad. Invitemos a esa persona a conocer la verdad, e instalemos las condiciones para ello. Pero jamás lograremos la vía del progreso por medio de las imposiciones.

Permitamos que la libertad resuene por todos los rincones de Venezuela. Que llegue desde el 23 de Enero hasta el Hatillo, desde Chivacoa hasta San Cristóbal, desde Maturín hasta San Carlos. Por todas partes. Y una vez, que podamos tomarnos de la mano unidos por la libertad entendida en todos los sentidos, podremos unir las piezas y enaltecer a esta bella madre que nos vio nacer.

Y para concluir, debo decir que así como somos multiculturales, con un país caracterizado por una hermosa diversidad de su naturaleza; matizados y amalgamados por el desierto, nieve, selva y mar, así debemos ser tolerantes y respetuosos de las ideas y paradigmas adversos donde siempre seremos hermanos de la espuma, de la garza y del sol, por cuanto hemos nacido en esta ribera del Arauca vibrador.

¡Que Dios bendiga a Venezuela!

CONCLUSIONES

Una vez finalizado el análisis lingüístico del discurso político correspondiente a cada líder expuesto en el marco metodológico (Nicolás Maduro, Henrique Capriles, Diosdado Cabello y María Corina Machado), se pudo distinguir que el común denominador de todos es la presencia de un continuo contraste entre bloques políticos. La táctica es establecer la distinción entre el que representa al ‘salvador’, y el que encarna la postura de ‘opresor’, dando como fruto unas claves discursivas que permiten crear en la población estructuras mentales sobre el autor del discurso y su adversario.

Teniendo en cuenta estas claves, se puede percibir que el objetivo con el cual fueron orquestadas fue lograr un efecto polarizador destinado a conquistar la afiliación de miembros de la sociedad con su corriente ideológica mediante la separación, construyendo un modelo de discurso político actual cuya base radica en la polarización. “En el contexto político actual, el culto a Bolívar pareciera haber dejado de ser un factor de unidad nacional, como tradicionalmente había sido, para convertirse, más bien, en acicate para la confrontación político-social. (...) abiertamente contrasta a sus opositores: *oligarcas, golpistas, fascistas, saboteadores, conspiradores y escuálidos*, con el grupo contrario de sus seguidores; calificados, en este caso, como *patriotas, pueblo bolivariano y continuadores del sueño de Bolívar*” (Chumaceiro, 2003, p.35). Sumado a esta situación, el bloque oficialista que representa al Gobierno Bolivariano busca cohesionar a la base oficialista que se ha deslindado del proceso, no solo a través del señalamiento del enemigo, sino también poniendo en práctica el culto a Hugo Chávez. Pero también es notable la distinción continua que evoca el bloque opositor al colocar a los líderes de la “*Revolución Bolivariana*” como la causa fundamental de todos los problemas, invitando al oficialista descontento a sumarse a este polo político, y así aumentar la brecha de impopularidad de Maduro que pueda traducirse en victorias sobre futuras consultas electorales.

En vista de que ninguno de los dos bloques propone como método de afiliación la conciliación de la población, se crea una propuesta de discurso político basado en la concordancia armónica de la sociedad venezolana derribando barreras que por la radicalización, hacen inevitable los puntos de encuentro.

BIBLIOGRAFÍA

Referencias Bibliográficas:

Arendt, Hannah. 1997. *¿Qué es la política?* Barcelona: Ediciones Paidós.

Barreto, Luz. 1999. Algunos vicios en el razonamiento político de los venezolanos. En *El Discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. A. Bolívar y C. Kahn. (comp). Caracas: Tropikos.

Chilton, Paul y Cristina Schaffner. 2000. Discurso y Política. En *El Discurso como Interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una Introducción multidisciplinaria*. T. Van Dijk (comp). Barcelona: Gedisa.

Chumaceiro, Irma. 2003. El discurso de Hugo Chávez: Bolívar como estrategia para dividir a los venezolanos. En *Boletín de Lingüística, núm. 20*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Fairclough, Norman y Ruth Wodak 2000. Discurso y Política. En *El Discurso como Interacción social. Estudios sobre el discurso II. Una Introducción multidisciplinaria*. T. Van Dijk (comp). Barcelona: Gedisa.

Foucault, Michel. 1992. *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.

Habermas, Jürgen. 1991. *La ética del discurso y la cuestión de la verdad*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Lozada, Mireya. 1999. ¿Discurso Político o Ideología light? En *El Discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. A. Bolívar y C. Kahn. (comp). Caracas: Tropikos.

Madriz, María. 1999. El discurso antipartidos y la relegitimación de las élites. En *El Discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. A. Bolívar y C. Kahn. (comp). Caracas: Tropikos.

Molero, Lourdes. 1999. Análisis de dos discursos del proceso electoral de 1998 bajo un enfoque semántico pragmático. En *El Discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. A. Bolívar y C. Kahn. (comp). Caracas: Tropikos.

Montero, Maritza. 1999. Los sonidos del silencio: construcción y destrucción del otro en el discurso político. En *El Discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. A. Bolívar y C. Kahn. (comp). Caracas: Tropikos.

Montero, Maritza. 2009. Poder y palabra: mentira implícita y accidentes en discursos presidenciales. En *Discurso & Sociedad 3 Vol (2)*. Caracas: UCV.

Muyar, Dulce. 1999. Estrategias discursivas de los actores implicados en el debate sobre la asamblea constituyente. En *El Discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. A. Bolívar y C. Kahn. (comp). Caracas: Tropikos.

Núñez, Nancy. 1999. Las limitaciones del contexto en el análisis del discurso. En *El Discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. A. Bolívar y C. Kahn. (comp). Caracas: Tropikos.

Van Dijk, Teun. 1994. *Discurso, Poder y Cognición Social (Conferencias)*. Escuela de Ciencia del Lenguaje y Literatura: Universidad de Ámsterdam.

Referencias Electrónicas:

EL UNIVERSAL. (2015, 2 de enero). *Director de Datanálisis revela que popularidad de Maduro cae a 22%*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://www.eluniversal.com/nacional-y-politica/150102/director-de-datanalisis-revela-que-popularidad-de-maduro-cae-a-22>

CNN EXPANSIÓN. (2014, 30 de diciembre). *La economía de Venezuela entra en recesión*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://m.cnnexpansion.com/economia/2014/12/30/economia-de-venezuela-entra-en-recesion>

UNIÓN RADIO. (2015, 13 de febrero). *Inflación de 2014 fue de 68.5%*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://www1.unionradio.net/actualidadur/Nota/visorNota.aspx?id=194256&tpCont=1>

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (1999). *Artículo 237*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://venezuela.justia.com/federales/constitucion-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela/titulo-v/capitulo-ii/#articulo-237>

EL UNIVERSAL. (2014, 1 de julio). *Venezuela y Panamá reanudan relaciones*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://www.eluniversal.com/internacional/140701/venezuela-y-panama-reanudan-relaciones-diplomaticas>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (s.f.). Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://lema.rae.es/drae/?val=censura>

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA. (1999). *Artículo 233*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://venezuela.justia.com/federales/constitucion-de-la-republica-bolivariana-de-venezuela/titulo-v/capitulo-ii/#articulo-233>

EL CARABOBENO. (2014, 15 de octubre). *Rodríguez: Crimen de Serra fue hecho para impactar a la sociedad*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW: <http://www.el-carabobeno.com/portada/articulo/91284/rodriguez-crimen-de-serra-fue-hecho-para-impactar-a-la-sociedad>

EL PROPIO. (2015, 11 de enero). *Atención: reportan disturbios en PDVAL de Guarenas*. Consultado el 2 de marzo de 2015 en la WWW:

http://www.elpropio.com/actualidad/ciudad/Atencion-Reportan-disturbios-Pdval-Guarenas_0_663533671.html

ANEXOS

Anexo N° 1

INFORME DEL OBSERVATORIO VENEZOLANO DE VIOLENCIA 2014

Venezuela termina el año 2014 como el segundo país con más homicidios en el mundo.

El año que concluye estuvo marcado por el asesinato de figuras públicas que mostraron la amplitud de la victimización que ocurre en el país. Desde el asesinato de la actriz Mónica Spear y su esposo a comienzos del mes de enero, hasta la muerte del diputado Robert Serra a fines de año, la violencia homicida acabó con miles de vidas de venezolanos de todos los sectores sociales y todas las tendencias políticas. El luto embargó a miles de familias que lloraron a sus deudos asesinados sin encontrar protección, indemnización, ni justicia.

La censura oficial a los datos de criminalidad y violencia que por once años ha tenido el país, nos obliga nuevamente a los investigadores de las siete universidades nacionales que integramos el Observatorio Venezolano de Violencia a ofrecerle al país nuestras estimaciones de muertes violentas en el año que está próximo a concluir.

A partir de las informaciones parciales a las cuales tuvimos acceso en distintos lugares del país y del análisis del comportamiento violento y de las políticas públicas en materia de seguridad, procedimos a realizar la estimación de: (1) las muertes violentas de los casos de homicidios, (2) las averiguaciones de muerte y (3) las víctimas por resistencia a la autoridad, de manera separada. Para conseguirlo consideramos la clase de modelos de pronóstico de series temporales conocidos bajo el nombre genérico de modelos de suavizado exponencial. Estos modelos resultan adecuados para series como las que ahora

estamos manejando, a saber, series con tendencia, pero sin estacionalidad. Otra característica deseable que tienen estos métodos, es la de otorgar mayor peso en las predicciones a los datos más recientes de la serie y menor peso a los valores más antiguos. Dentro de esta clase de modelos elegimos aquellos de mejor ajuste a los datos de los casos conocidos por el CICPC para las tres series temporales mencionadas. Para el evento de los homicidios el modelo de mejor ajuste resultó ser el modelo de Holt. Para los casos de resistencia a la autoridad, el modelo que mejor explica los datos es el de Brown y para las muertes en averiguación, que se comportan casi sin tendencia, una simple diferenciación permite obtener predicciones con el menor error posible (Ver apéndice técnico anexo). Los resultados obtenidos nos indican que conservadoramente podemos estimar que el año 2014 concluirá con 24.980 fallecidos y una tasa de 82 muertes violentas por cada 100 mil habitantes.

Esta tasa muestra un leve incremento con relación a la reportada para el año 2013, una vez ajustada la base poblacional del cálculo, lo cual indica que no han existido avances en el control del delito y la violencia en el país, a pesar de los importantes anuncios y planes desarrollados por las autoridades.

Con esta tasa, o con otra todavía más conservadora calculada por la Organización Mundial de la Salud (OMS-WHO, 2014), Venezuela está ubicado como el segundo país con la más alta tasa de homicidios del mundo, sólo superado en su magnitud por Honduras (con una tasa de 104 por 100mil/hab.), quien ocupa el primer lugar. En Venezuela se cometen muchos más asesinatos que en países considerados tradicionalmente violentos como Jamaica (con una tasa de 45 por 100mil/hab.), El Salvador (con 44 por 100mil/hab.), Colombia (44 por 100mil/hab.) y con una tasa mucho más elevada que la de Brasil (32 por 100mil/hab.) o México (22 por 100mil/hab.) En la siguiente tabla presentamos los datos de los 15 países con las tasas más elevadas de homicidios en el mundo recogidas en el informe antes referido de la OMS.

15 Países con la más alta tasa de homicidios del mundo	
País	Estimados*
Hondura	104
Venezuel	58 ** / 82***
Jamaica	45
Belice	45
El Salvador	44
Colombi	44
Lesoto	37
Sur	36
Trinidad y Tobago	35
Brasil	32
Haití	27
República Dominicana	25
México	22
Panamá	19
Irak	19

Fuente: Elaboración propia del Observatorio Venezolano de Violencia sobre datos del WHO-UNODC-UNDP Global Status Report on Violence Prevention, Geneva, 2014, los archivos del CICPC y cálculos propios.

* Los estimados de la OMS aunque publicados en diciembre del 2014 fueron calculados con datos de 133 países obtenidos y revisados hasta Octubre del 2014 y estimados para el año 2012.

*** Los cálculos de la OMS para todos los países incluyen homicidio no intencional y muertes consideradas homicidios por accidentes de tránsito. Los datos del Observatorio Venezolano de Violencia incluyen los casos de muertes por resistencia a la autoridad y las averiguaciones de muerte.

Aunque no pudimos observar un crecimiento relevante en el número de los homicidios en el conjunto del país, sí encontramos diferencias en las regiones, pues en unas áreas disminuyó el delito violento, mientras que en otras se incrementó, sin que puedan encontrarse explicaciones consistentes para una u otra tendencia.

La propensión general observada por los distintos equipos de investigación es hacia la expansión del delito violento en todo el territorio nacional. Zonas que hasta hace poco tiempo eran seguras, se han convertido en territorio de las bandas armadas que agreden y extorsionan a sus habitantes.

Los equipos han observado igualmente un incremento del hurto y el robo cometidos por delincuentes no profesionales. Amparados en la impunidad, en la desesperanza de la población que no denuncia a las autoridades los delitos de los cuales ha sido víctima y en la falta de respuesta de las policías, se ha generalizado en una parte de la población un comportamiento delictivo amateur como modo de vida, como un medio aceptado del “rebusque” para completar los ingresos o adquirir un bien de consumo deseado.

Paralelo a esto se ha dado un proceso de mayor estructuración del delito organizado y de mayor ampliación de sus actividades. Venezuela continúa siendo una plataforma privilegiada para el transporte de droga hacia Europa y Estados Unidos y para el lavado de dinero proveniente del narcotráfico. En su paso por el país una parte de la droga se queda en el territorio y debe buscar nuevos compradores. En los centros de salud se ha observado una presencia creciente de consumidores no solo de la cocaína, sino también de la heroína.

El secuestro y la extorsión se han generalizado en los distintos sectores sociales. El secuestro pasó de ser un delito que golpeaba a los grupos de altos ingresos a ser mayoritariamente un delito que afecta a la clase media y los trabajadores. La extorsión de los transportistas, comerciantes y constructores por grupos violentos que exigen un pago regular para poder permitir la actividad se ha generalizado a los medianos y pequeños actores económicos.

El año que concluye ha visto también un incremento en el asesinato de funcionarios policiales. En Caracas durante el 2014 fueron asesinados más de dos policías por semana, en

Carabobo poco más de uno, en Aragua poco menos de uno. Hay una desmoralización cada día mayor en los cuerpos policiales, quienes además de ser victimizados se sienten sin autoridad y sin apoyo. Hay un abandono de la carrera policial por muchos funcionarios honestos quienes opinan que no tienen ni la remuneración ni el respeto que su profesión merece. Al salir muchos se dedican a la seguridad y protección privada.

La respuesta de los funcionarios policiales que han visto fallecer a sus compañeros ha sido igualmente violenta. Muchos policías tampoco creen en la justicia de los tribunales y han decidido tomar justicia por mano propia. Todo lo cual ha redundado en un ambiente de mayor violencia y agresividad en el país.

La presencia de grupos que hacen ostensivo su carácter armado, retando el monopolio de la fuerza y de las armas del Estado, ha tenido durante este año un efecto en la sociedad mucho mayor que el restringido a sus zonas de actividad. Sus amenazas a los funcionarios y la destitución de las autoridades que intentaron aplicarles la ley, enviaron un mensaje profundamente negativo al país y a los propios funcionarios policiales quienes se sintieron una vez más desamparados por quien debía apoyarlos y reforzar su autoridad.

En los estudios de opinión realizados empleando encuestas por muestreo, hemos encontrado que hay un incremento en el miedo de las personas. Estas dejan de realizar actividades, regresan a casa y se encierran más temprano y confían más en la protección de sus vecinos que en la policía. Las personas no se sienten protegidas por las autoridades y perciben que no hay justicia ni castigo. Menos del 10% de la población confía en la capacidad del gobierno para enfrentar eficientemente el delito y restaurar la seguridad.

El país necesita ser pacificado y reconciliado, para ello es necesario devolverle a la norma social y la ley su capacidad de regular las relaciones sociales, solucionar conflictos y propiciar el encuentro de la población.

Caracas, 29 diciembre de 2014

Observatorio Venezolano de Violencia (OVV)

Anexo N° 2



Imagen cortesía de: <http://runrun.es/>

Anexo N° 3

Conformación de la nueva Asamblea Nacional

Tras las elecciones del 26 de septiembre, a partir de enero 2011, la Asamblea Nacional estará conformada de la siguiente forma:



* De los 67 escaños obtenidos por la oposición, 2 corresponden al partido Patria Para Todos (PPT), por el estado Amazonas.



Imagen cortesía de: ODH GRUPO CONSULTOR.

Anexo N° 4

CENDAS-FVM
 Centro de Documentación y Análisis Social
 de la Federación Venezolana de Maestros
 Center of Social Analysis and Documentation
 of the Venezuelan Federation of Teachers



CANASTA BÁSICA

ENERO 2015 Bs. 31.843,33 \$636,86¹

VARIACIÓN Bs. 1.666,51 \$33,33 5,5%

PODER ADQUISITIVO DEL INGRESO FAMILIAR

69,3%

**DÉFICIT Bs. 22.065,11
\$441,30**



30,7%

**INGRESO FAMILIAR
Bs. 9.778,22²
\$195,56**

...El Estado garantizará a los trabajadores y trabajadoras del sector público y privado un salario mínimo vital que será ajustado cada año, tomando como una de las referencias el costo de la canasta básica. La ley establecerá la forma y el procedimiento. Artículo 91 de la Constitución.

Imagen cortesía de: Centro de Documentación y Análisis Social (CENDAS).